

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaplat. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se suplica que se verifique por medio carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Viernes 10 de Febrero de 1871.

NÚM. 307.

Se han adherido á los principios sustentados por el partido moderado conservador, en nombre de nuestros estimados amigos políticos de Cáceres, el Sr. D. Diego Mendoza.

En nombre de los de Torremocha, de la misma provincia, los señores siguientes:

D. Sebastian Perez, D. Francisco Cortés Leon, D. Pedro Barroso Vivas, D. Antonio Herinoso, don Sebastian Cortés Monroy, D. Francisco Bonilla Tesoro, D. Sebastian Marquez, D. Alfonso Bonilla Regodon, D. Alfonso Bonilla Leon, D. Sebastian Perez Tosina, D. Francisco Perez Tosina, D. Juan Antonio Rosado, D. Mateo Solís Gonzalez, D. Pedro Calero Cortés, D. Francisco Calero Cortés, D. Juan Calero Marquez, D. Francisco Leon Bonilla, D. Sebastian Calero Collazos, D. Alonso Olmos Panigada, D. Pedro Olmos Lorenzo, D. Juan Isidoro Magariño, D. Isidoro Magariño, D. Antonio Solís, don José Hermoso, D. Pedro Morgado, D. Francisco Bote, D. Pedro Bote Cortés, D. Juan Javato, don Francisco Durán, D. Alfonso Bonilla Tesoro, don Juan Lanchó, D. Pedro Marquez, D. Francisco Lanchó Calles y D. Benito Ortega.

Y en nombre de los de Arroyo del Puerto, también provincia de Cáceres, los Sres. D. Alonso Collado, D. Francisco Collado, D. Dimas Collado y Risco y D. Benito Collado Javato.

La adhesión de Alicante al dogma fundamental é inmutable del partido conservador, que insertamos, apareció, por error de copia, suscrita por don Juan Bonanza y Roca, cuando los apellidos de este apreciable y distinguido amigo nuestro político, son Bonanza y Roca de Togores.

NUESTRO ANIVERSARIO.

Hoy hace un año apareció por primera vez EL ECO DE ESPAÑA. Al presentarse en el estado de la prensa, expresó sencillamente su propósito: se presentaba con el ánimo tranquilo y con el propósito de contribuir modestamente y sin pretensiones, á remediar los males que sufre nuestra patria.

EL ECO DE ESPAÑA comenzaba llamándose moderado; honrándose con este nombre que llevaron Torneo, Pidal y Martínez de la Rosa; proclamando la intimidad, la fraternidad entre todos los moderados, la unión con los afines y la atracción de los tibios, de los indiferentes, de los indecisos y de los que estén en duda ó en situación expectante. España su plan de conducta y á este propósito decía, entre otras cosas, lo siguiente: «Creemos que ante la magnitud del mal que nos aflige, no debemos gastar nuestras fuerzas ni nuestro tiempo en destruirnos unos á otros los que estamos conformes con lo existente, sino que todos debemos concurrir á que desaparezca, porque lo consideramos como un peligro permanente para la felicidad de España.»

Por último, hacía su mas solemne profesión de fe acerca del mas fundamental de sus principios políticos: profesión que es inútil reproducir.

Un año ha transcurrido, y tenemos la satisfacción inmensa de que ni un solo día, ni un solo momento hemos vacilado, ni dejado de sustentar lo que entonces prometimos. Lo que entonces digimos, eso mismo hemos venido diciendo hasta hoy y diremos siempre: si necesitáramos algo que confirmara la excelencia de nuestros principios y nos fortificara en nuestra fe política; la experiencia que ha proporcionado el año que acaba de transcurrir y el aspecto que hoy presentan las cosas, serían otros tantos motivos mas para robustecer cada día mas nuestras convicciones. Cuanto mas se alejan de nuestros principios los hombres que mandan, mas cerca ven el precipicio, y cuantas veces han querido salvarse, otras tantas han acudido á pedir auxilio á nuestras doctrinas.

Hemos sostenido vivas polémicas con nuestros adversarios siempre que las han provocado con su habitual intemperancia; y tanto en lo concerniente á los principios como en lo que se refería á los hechos, los hemos reducido siempre al silencio. Y no es que nos jactemos neciamente de superioridad de inteligencia sobre aquellos, sino que nos halláramos con la razón de nuestra parte, y vencían la razón y el buen derecho á la habilidad y astucia de los contrarios.

Respecto á nuestros amigos y correligionarios políticos, hemos observado fielmente cuanto dijimos en nuestro programa. Hemos predicado constantemente la fraternidad, la unión mas íntima y cordial; hemos aconsejado lo que creíamos mejor y advertido á tiempo los riesgos que se podían correr en determinadas circunstancias y las insidiosas maquinaciones de nuestros adversarios y públicos y ocultos enemigos. Tenemos la íntima y profunda satisfacción de que nuestro trabajo no ha sido infructuoso; de que nuestros incansables esfuerzos han obtenido el noble premio y alto galardón á que aspirábamos.

En efecto; al volver la vista atrás; al recordar el estado de dispersión á que por varias causas y necesariamente se hallaba reducido hace un año el partido moderado; al verle hoy tan unido como en sus mejores tiempos, soportando con tranquila firmeza la adversidad y esperando con absoluta confianza, con plena seguridad que luzcan mejores días; al verle en su perfecta unidad de miras y sentimientos, proclamando los mismos principios, sin variar ni modificar nada, sin contagiarse con el mal ejemplo, sin desalentarse por las contrariedades de la suerte; al verle compacto y en actitud tan digna; no podemos menos de experimentar un legítimo orgullo al considerar que hayamos podido contribuir en algo con nuestros esfuerzos á tan magnífico resultado.

Y orgullo muy legítimo puede tenerse en pertenecer á un partido, que en medio de las mas inconcebibles defecciones de los demás; cuando todos, cada cual á su manera, contribuían á la obra de la revolución mas vergonzosa para el nombre español; cuando olvidaban sus compromisos y las exigencias mas vulgares del honor, sobre todo del antiguo honor castellano; el solo ha permanecido fiel, ha conservado su lealtad y puede presentarse ante la historia como ejemplo de que no todo se ha perdido; de que aun se conserva la hidalguía; de que todavía hay lealtad en España; de que hay quien estima en lo que vale la consecuencia y todo lo pone á su inquebrantable fidelidad.

Cuando pasados definitivamente los nefastos días de la revolución; los que han faltado á su deber vuelvan avergonzados y pesados á lo que indignamente abandonaron; comprenderán cuanto vale la lealtad, cuánto importa conservar la dignidad política y ser consecuentes con lo que una vez se defendió como lo bueno, lo justo, lo legítimo. Entónces comprenderán la superioridad de los leales sobre los tornadizos, sobre los que sacrificaron su conciencia á la conveniencia personal, sobre los que, ciegos é impacientes en su ambición, se olvidaron de todo y vendieron su historia y su porvenir por el plato de lentejas de un alto destino, que no les había durar tanto como su remordimiento y su vergüenza.

Gran cosa es la lealtad! la tranquilidad de conciencia y el goce inefable de pensar que se posee esa altísima condición, envidia y admiración de los felones, compensan abundantemente las contrariedades, las privaciones y cuanto consigo pueda traer en tiempos de desventura, de confusión en las inteligencias y de perversion en todos los sentimientos. Nuestro partido tiene esa tranquilidad, ese goce inefable; por eso no solo soporta con firmeza su adversa suerte, sino que no la trocaría por la prospera de sus contrarios. Epocas tiene de grande é inmarcescible gloria; mas ninguna como la presente, porque nunca se le había puesto á prueba tan ruda como la que está pasando desde hace veintinueve meses. Su perseverancia es la mejor garantía de su triunfo, como este será la noble corona de su lealtad.

CONSEJO DE GUERRA.

El lunes probablemente se fallará en consejo de oficiales generales la causa formada á los distinguidos y pundonorosos militares, detenidos en las prisiones de San Francisco, por no haber jurado á D. Amadeo: pronto, pues, hemos de saber la sentencia que recaerá sobre este incidente, extraño en los fastos de la milicia, y provocado con tanta imprudencia como ignorancia por los constructores de la flamante monarquía democrática.

Estaba reservado, para mayor sarcasmo, á los

generales Serrano é Izquierdo la gloria de establecer una nueva legislación sobre materia de lealtad, obediencia y disciplina. Era preciso que los sublevados de Setiembre completasen su obra, pretendiendo fijar reglas inmutables acerca de la severidad de principios y manera de cumplir los juramentos hechos á Dios y por su honor, con la mano puesta sobre la cruz de su espada.

Nada hay prescrito hasta el día sobre la moderna exigencia que tienen los que ejercen el poder por el hecho punible de una incalificable insurrección militar: nada se encuentra en las ordenanzas del ejército respecto á este caso, en cuyo Código se detallan con minuciosa escrupulosidad y prevision cuantas faltas ó delitos puedan cometerse y las penas que se deben imponer; pero los que se levantan en armas en Cádiz y Sevilla, abusando de la confianza que en ellos depositara el gobierno de la reina doña Isabel II, tienen ahora la vanidosa pretensión de reglamentar un acto puramente moral, de completa espontaneidad y de severa conciencia.

Para conseguirlo, escogen como yunque en donde han de descargarse impunemente sus formidables golpes, no un capitán general de ejército, ni un ex-ministro de la Guerra, ni siquiera un oficial general, en cuyas clases habrían podido demostrar al menos esa fortaleza de que pretenden hacer alarde, ó toda la extensión de su arbitrariedad; pero no atreviéndose á hacer la prueba en lo mas alto, ha elegido para blanco de sus atropellos, á un jefe de artillería supernumerario ó escudete, es decir, casi á un paisano, puesto que ni aun sueldo cobra, y á dos alféreces que escasamente pasan de 20 años de edad.

Antes de mandar que se hiciera el juramento en cuestión, pudisteis abrir la ordenanza para este caso, aunque en vuestra mano es libro inútil, pues la habeis rasgado tantas veces, y habríais visto que en ninguna parte se previene que los oficiales ni la tropa lo preste al monarca, sino á las banderas, como lo expresan el art. 12, tratado 1.º, título IV para los reclutas voluntarios, verificándose en la primera revista de comisario que pasen, y en la forma que prescribe el art. 4.º, tratado 3.º, título IX. En este mismo artículo se estampa la fórmula que debe emplearse, y dice así:

«Juráis á Dios y prometéis al rey, el seguir constantemente sus banderas, defenderlas hasta perder la última gota de vuestra sangre, y no abandonar al que os está mandando en acción de guerra ó disposición para ella?»

En la misma Ordenanza, ley del reino en todo su vigor, se prevé el caso de renovar las banderas, y para jurarlas, se previene lo que debe hacerse y decirse en tono imperativo, en el art. 22, tratado 3.º, título X. En ese libro deberíais aprender lo que no sabeis ó lo que habeis olvidado para provecho vuestro, y en él veréis que aquellos sabios legisladores militares del siglo pasado, no mandan que se jure al rey que entonces había, ni á los que pudieran sucederle; y que solo se exige á las banderas, que son la encarnación viva y permanente de los ejércitos, el símbolo de la patria á la que se debe lealtad y obediencia; el blasón en que brillan los timbres y glorias de cada regimiento, y por su conjunto el de todo el ejército; la enseña que guía en los combates á la victoria; la representación fiel de la colectividad militar. Todo esto y mucho mas representan esas banderas lábaro santo que tremola orgulloso por cima de las bayonetas, y que se recibe al entrar y salir en los batallones con todo el aparato y la mayor solemnidad que se conoce en los honores militares; las banderas y los estandartes lo son todo para el ejército: la patria y la honra, la gloria y el triunfo; la historia y el altar de cada individuo y de cada cuerpo.

Pues á tan simbólica enseña han prestado el debido juramento esos oficiales, hoy perseguidos por vosotros, y no los podeis tachar de inobedientes ni desleales, ni siquiera de inconstantes: sus hojas de servicio son el testimonio de su buen proceder y de su honrosa conducta; y su entereza, en esta ocasión, es el mas claro timbre de sus pundonorosos sentimientos y un ejemplo elocuente en esta desventurada patria. Cuando se hallan oficiales de este temple de alma, se consuela y espere el ánimo, porque su conducta hace vivo contraste con el es-

pectáculo que desgraciadamente hace mas de dos años presenciarnos.

Contra militares que así se conducen, nada valen ni suponen las violencias disfrazadas con formas legales; únicamente se consigue poner mas de relieve la insensatez y el atropello, y hacer mas meritorio y brillante su comportamiento.

Por eso la sociedad entera de Madrid felicita con verdadero júbilo y entusiasmo á los presos, satisfecha de ver que no han desaparecido los buenos principios, y de que hay todavía oficiales que arrostran serenos las iras de un poder arbitrario.

En San Francisco tiene lugar todos los días una verdadera manifestación del partido de orden y de justicia, y esa protesta silenciosa y espontánea es la mayor y mas cruel de las censuras de vuestros actos.

Sea cualquiera el resultado del consejo de guerra, los nombres de Ceballos, Osorio y Nieulant, serán siempre considerados por sus compañeros con el cariño y respeto que merecen siempre las buenas acciones, y digno proceder.

Llegue hasta ellos nuestra cordial enhorabuena, porque merecen, no compasión por su arresto, sino parabienes y alabanzas.

AYER Y HOY.

Se vé por la historia de los pueblos, así antiguos como modernos, que llegan para ellos instantes en que sufren tan fuertes y repentinas conmociones, que trastornando por completo su faz orgánica, hacen desaparecer en un momento, no solo poderes y leyes, sino costumbres, usos, tradiciones; todo lo que constituye, en fin, su vida política y social. Este suceso se ha designado siempre, desde los primeros tiempos, con el terrorífico nombre de revolución; pero es innegable que, á impulsos de la acción destructora, que por regla general suele llevar en sí esta palabra, las sociedades han conseguido á veces reorganizarse, fortificando su cansada existencia con nuevos gérmenes de vida; y también que á su enérgico estímulo, el genio del hombre ha brillado potente, dejando tras de sí un rastro luminoso de que se han servido despues, para su bien, las generaciones futuras. Hablamos refiriéndonos á los casos en que las revoluciones han sido un hecho natural y espontáneo de los pueblos, viniendo á satisfacer una necesidad social.

Por eso los anales de la humanidad registran tan pocas revoluciones; porque si bien son estas rápidas en destruir, no lo son en crear; que para lo primero, les basta con el vértigo de la fiebre demagógica; pero para lo segundo, necesitan entusiasmos, fé, desinterés, abnegación, verdadero patriotismo; cualidades de que muy raras veces se hallan dotados los hombres á quienes el huracán revolucionario coloca en la cumbre del poder.

España, según hemos visto todos, ha sufrido una convulsión revolucionaria, tan completa, que su impulso destructor, no ha dejado con vida nada de lo que existió antes; empezando por el trono de doña Isabel II, y concluyendo por la unidad religiosa; pero como esa revolución no respondía á ninguna necesidad social, como no se hizo á nombre de ningún principio que constituyera la aspiración universal ni aun general del país, sino para satisfacer menguadas ambiciones, por eso la hemos visto estéril para toda otra cosa que no sea la satisfacción de esas ambiciones y la destrucción completa del edificio de nuestra prosperidad.

«Pero este gran trastorno, tuvo por causa el no cumplir doña Isabel II los deberes que la imponía su carácter de reina constitucional?»

«Le dió estímulo quizá algún hecho ocurrido en su reinado, que mancillando la dignidad de la nación despertase en el pueblo inquebrantables propósitos de venganza contra quien consintiera aquel ultraje?»

Y por último, ¿dado caso de no existir estos dos motivos, fué por ventura, que durante el tiempo que doña Isabel II rigió los destinos de España no consiguiera esta los adelantos que hemos visto en otras naciones?»

Dilucidar estos tres puntos, si bien ligeramente con entera imparcialidad, es el objeto que nos proponemos en el presente artículo.

Doña Isabel II subió al trono, niña aun, en el

momento crítico en que los partidarios del absolutismo hacían el último esfuerzo para aniquilar la idea liberal que había penetrado en las mas elevadas inteligencias del país, dominando ya en las esferas del gobierno; y por lo tanto, fué completamente extraña á todos los actos gubernamentales que se sucedieron con rapidez suma, hasta la declaración de su mayoría ocurrida en 1843. Juzgándola, pues, desde esta época, la vemos fiel observante del sistema representativo, seguir en un todo la marcha política que vió predominar en el Parlamento: no de otra manera se explica la misión de un rey constitucional á quien las mismas leyes del país escusan de toda responsabilidad en su gobernación.

Sus ministros, responsables de todos los actos de su reinado, son los únicos á quienes pudiera haberse exigido cuenta del uso del poder que se les confía; pero las Cortes, legítimas representantes de la nación, aprobaron siempre la marcha política de los diferentes gobiernos que se han sucedido, y está aprobacion los exime, á su vez, de responsabilidad. Podrán argüirnos algunos con que, falseado el régimen parlamentario en las diferentes elecciones de diputados ocurridas hasta el día, las Asambleas, producto de aquellas, no representaban las verdaderas aspiraciones de la nación; pero á esto solo contestaremos que, admitiendo un argumento tan forzado, el mismo reparo se puede presentar, y con mucho mayor fundamento, á las pasadas Constituyentes y á todas cuantas se elijan en adelante.

Por lo tanto, admitida la legitimidad de las Cortes que se han sucedido en nuestra nación desde la mayor edad de doña Isabel II, hay que conceder, por consecuencia, que esta augusta señora no ha faltado nunca á sus deberes de reina constitucional.

Respecto al segundo punto de si ha sido mancillado el decoro de nuestra patria, con algún acto que la infiriera ultraje, y del que no se haya exigido en su oportuno tiempo completa reparación, por mas que repasamos la última época de nuestra historia no logramos encontrar nada que haya ofendido justamente la orgullosa al par que noble susceptibilidad del pueblo español y de que no se haya obtenido la reparación conveniente, atendida nuestra influencia y posicion.

Con las pocas palabras que anteceden, creemos dejar demostrado, que no habiéndose consentido por ninguno de los gobiernos que estuvieron al lado de aquella señora, se menoscabase en lo mas mínimo la honra de la nación, España la tenía en Setiembre de 1868.

Y si nos fijamos, por último, en los beneficios que ha traído á nuestra patria el reinado de doña Isabel II, ¿habrá quien desconozca, que en su tiempo han alcanzado notables adelantos, así las letras y las artes, como la industria, el comercio, la agricultura, todos los ramos, en fin, de la prosperidad nacional? No: no es posible; y si tal fuera, ahí están mil pruebas indelebles en apoyo de una verdad que la historia, siempre justa y desapasionada, transmitirá á las generaciones futuras á despecho de la pasión política y de las mezquinas luchas de partido.

No hemos de enumerar todos los adelantos introducidos en España durante el reinado de doña Isabel II. Sería trabajo prolijo, y no hay en este punto necesidad de cansar á nuestros lectores: basta comparar el estado de España en 1843, con el que alcanzaba cuando la revolución de Setiembre de 1868 vino á truncar la cadena de sus prosperidades y á interrumpir el desarrollo de todos sus elementos de bienestar.

Por donde quiera que se fije la vista se encuentran adelantos beneficiosos conseguidos en el reinado de doña Isabel II; de esa augusta señora, cuyo corazón magnánimo siempre latió conmovido al relato de la menor desgracia; de esa desventurada señora, que siendo todo amor para sus súbditos, se ha visto arrojada por unos cuantos ingratos y desleales.

Si doña Isabel cumplió siempre las prácticas constitucionales; si fué fiel guardadora de la honra nacional, y si dotó, por último, á su país de numerosos y benéficos adelantos, ¿qué objeto ha tenido entonces la revolución? Triste es decirlo; pero es una desgarradora verdad que está en la conciencia de todos los españoles: ¡la ambición de man-

Media, un culto tan piadoso y tan ferviente, serías feliz en medio de estos vastos salones; te olvidarías de todo durante largas horas ante estos antiguos muros tapizados de yedra y otras plantas parásitas.

Las habitaciones podían tener una distribución mas cómoda; el edificio necesita algunas reparaciones; pero con las rentas del caudal haré frente á todos estos gastos.

«¿Quién nos hubiera dicho esto Spiegel, cuando viábalos á pie con un bastón en la mano y el morral á la espalda? ¿Quién nos hubiera dicho que había de llegar el día en que haría reparaciones en mi castillo? ¡Ah! sobre todo, ¿quién me habría dicho que hubiera de poseer un castillo, y que tú no lo habitarías? Hay un momento en que no podemos menos de quererte mal; pero vendrás, amigo mío, cuando nosotros regresemos, porque no podrás resistir al relato de nuestra dicha.»

«El país que habitamos es uno de los mas pintorescos, de los mas hermosos, de los mas ricos que alumbraba el sol. Cada día descubrimos algun nuevo Eden, algun nuevo paisaje encantado. Ayer, por ejemplo, sin salir de mi posesión, he descubierto el asilo mas fresco que pueda idear la imaginación de Gessner: un valle estrecho, profundo, misterioso, regado por un lindo riachuelo que corre silenciosamente bajo un dosel de olmos y de álamos blancos. Légame al río por senderos estrechos; y todo tiene un aspecto silvestre, silencioso y encantador. A menudo conducire allí á Edit y á los niños. Ya sabes que siempre he tenido gran afición á la pesca, especialmente á la pesca de cangrejos; pues te aseguro que no existe en el mundo un sitio mas á propósito para poder satisfacer estos gustos tan inocentes.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE HILDESHEIM.

(Continuación.)

«¿Se lo que se debe á la familia, contestó el Mayor, por mucha que sea la vivacidad de mi carácter. prefiero sufrir en silencio á esparirme á acortar la vida de un sobrino á quien tanto quieris.

«Espero, Sr. Bildmann, contestó con altanería Eduvigis, que no os resignareis á permanecer bajo el mismo techo que esos aventureros.

«Seguramente no, respondió el Mayor con dignidad y aun me atrevería á jurar que vosotros no podréis aceptar por mas tiempo un asilo en el castillo que debía perteneceros.

«Ciertamente no, exclamaron á la vez Eduvigis y Ulrica; tenemos unas ideas demasiado elevadas para someternos á semejante humillación.

«¿Vais á marcharos?»

«¿Vos también?»

«Queda convenido.

«Convenido.

Después de esto los Bildmann y los Stolzenfelds se separaron resueltos á no dejar el castillo y á esperar los acontecimientos.

VIII.

FRANZ MÜLLER Á SPIEGEL.

«Tres semanas hace que estoy establecido en el cas-

tilló de Hildesheim y no he tenido tiempo de escribirte. No trataré de excusar mi silencio: sé que me perdonarás sin que me tome el trabajo de defenderte. Mis horas están tan ocupadas, que á pesar de mi vivo deseo de hablar contigo, he tenido que aplazar toda correspondencia con mi mejor y mas fiel amigo. ¿Cruel amigo; porque me veo obligado á escribirte? Tu ausencia es el único lunar de mi dicha; es el dolor oculto en toda alegría humana; es la gota amarga depositada en el fondo de la copa mas embriagadora. Debes estar impaciente por tener algunos detalles; hélos aquí:

«Ya adivinarás que mi primer cuidado fué visitar á las señoritas Stolzenfelds y al mayor Bildmann. Ese era nuestro deber, y al día siguiente á nuestra llegada lo cumplimos apresuradamente. La acogida que nos hicieron las señoritas Stolzenfelds fué algo fria, no puedo negarlo; sin embargo, ni me admiró, ni me ofendió por ello. A pesar del desinterés de que tantas pruebas han dado en vida del conde Segismundo, es muy sencillo suponer que no hayan visto sin algun descontento llegar al castillo de su pariente, un extraño para tomar posesion de esta mansión. —Ponte por un momento en su lugar, y no te costará trabajo alguno el explicarte la posición de ellas, respecto de nosotros. Esto es lo que Edit no quiere comprender, y te suplico que la sermonices acerca de este particular. Por lo demás, en esta primera entrevista se portaron con una urbanidad exquisita, y estoy seguro de que la gracia y la belleza de mi querida Edit pronto darán al traste con su frialdad. Te advierto, mi querido Spiegel, que en tu vida has visto personas que se asemejen á las señoritas Stolzenfelds. Tu no puedes hacerte una idea de las maneras que tienen, naturalmente, sin esfuerzo alguno. Solo en su modo de

saludar, se presiente su alto linaje. Por mas que se diga, esta gente tiene algo de que siempre carecemos nosotros. En resumen, esta visita nos habria dejado agradables recuerdos sin un incidente de que Hermann fué causa involuntaria y de que Edit te dará cuenta.

«La acogida del mayor Bildmann tuvo un carácter muy distinto. Ya sabes que el mayor es un antiguo militar, encanecido en los combates y en los campamentos, lleno de honor, valiente, franco y leal. Su fisonomía varonil, sus bigotes canos están en perfecta consonancia con la rudeza, á veces escasa, de su lenguaje. Imposible es imaginar una cara mas abierta, un exterior mas atractivo. La señora de Bildmann no tiene ni las maneras ni la altivez aristocrática de las señoritas Stolzenfelds; pero sus modales son perfectos, y no dudo de que mi mujer encontrará en ella una amistad sólida, una compañera encantadora. En cuanto al mayor podría asegurar que ya somos amigos antiguos. La belleza, la gracia de nuestra Edit han producido en ambos esos un efecto que en vano trataban de disimular y que escasamente te sorprenderá; no cesaban de contemplarla con un sentimiento de admiración sencilla, que me causaba, bien puedes creerlo, alegría y orgullo. Su hijo, el joven Isaac, parece al primer aspecto algo arisco, pero esto se explica por la soledad en que se ha criado. Dentro de pocos días será un buen amigo y compañero de Hermann y de Margarita. En una palabra, mi querido amigo, tengo suficientes motivos para suponer que mease Gottlieb no nos ha engañado, y que llevaremos en el castillo de Hildesheim una vida de patriarcas.

«Hasta ahora las señoritas Stolzenfelds, ni el mayor Bildmann, no nos han pagado la visita; y en esto es

pecialmente es donde en mi opinion se manifiesta la discrecion que da el trato del gran mundo. La gente de la clase media no hubiera dejado de venir á mezclarse en nuestros asuntos. Los Bildmann y los Stolzenfelds temen turbarnos, molestarlos en medio de las atenciones sin cuento que acompañan siempre un nuevo establecimiento; se lo agradezco, por mas que esta sea otra de las cosas que Edit se niega á comprender, porque no está á la altura de su posición; no olvides, por tanto, de darle tu opinion acerca de ello en la primera carta que le escribas.

«Hasta ahora nada puedo decirte del joven Federico de Stolzenfelds. Debes recordar que por una disposicion testamentaria del conde Segismundo, este joven tiene la libre disposicion de sus jaurias, de sus caballos y de sus picadores con el derecho de caza en sus dominios. ¡Admirar, mi querido Spiegel, la reserva y la delicadeza de todos los miembros de esta familia! El regimiento de Federico está de guarnicion en la ciudad inmediata; de un galope Federico podia estar aquí. Mis cuadras están llenas de caballos, las perreras de perros, mis bosques de caza. ¡Pues bien! Todavía no ha dado Federico la menor señal de vida; ni una sola vez, desde mi llegada, ha hecho uso del derecho que le concede el testamento del conde Segismundo. Para un oficial de caballería, semejante discrecion es superior á todo elogio. ¡Vas á ver que voy á tener necesidad de convidar al Sr. de Stolzenfelds á que venga á cazar en mis tierras!

«El castillo de Hildesheim está situado en la pendiente de una ladera; su fundacion se remonta á los últimos años del siglo XIV; su arquitectura es del estilo gótico en toda su pureza, en toda su elegancia y en su mas completo desarrollo. Tú que profesas al arte de la Edad



do! Por escalar las gradas del poder, hemos visto a muchos hombres notables sacrificando su reputación política, apostatar de su partido y cubrir además con el manto de la mas negra ingratitude el sin número de beneficios que prodiga les derramara la mano que han mancillado. La ambición de mando, ó lo que sería peor, de medro personal, les ha hecho esconder silenciosos los insultos inferidos á nuestra religión... La ambición de mando, les ha impulsado, por último, á alucinar al pobre pueblo con mentidos derechos, que después se encargó de desvanecer la metralleta.

Y todo bajo la sombra de la libertad! de la libertad! ¡de ese, por desgracia, hoy tan mal interpretado principio, cuya generosa misión confunden con la licencia!

Si los verdaderos mártires de la libertad y de la honra nacional aparecieran, arrastrando sus sangrientos sudarios, y viesen lo que es la libertad en la presente revolución, se volverían avergonzados á sus sepulcros por no presenciar tanta desolación, tanta miseria, tanta anarquía.

Ayer, como los días anteriores, han sido visitados por multitud de familias, entre ellas, las mas ilustres que encierra esta capital, los apreciables oficiales que están encarcelados en la prisión de San Francisco por negarse á jurar la dinastía revolucionaria, por prohibirle su conciencia y sus anteriores juramentos.

Según nuestras noticias, de cuya rigurosa exactitud no respondemos, el gobierno está pesados del triunfo que ha proporcionado á las ideas que sostienen los mencionados oficiales, pues un triunfo y grande es, ver que la parte mas importante de la población simpatiza y aplaude el proceder de aquellos.

Anoche se aseguraba que el consejo de guerra no tendría ya lugar hasta el lunes, pues dudoso el gobierno de la sentencia que pudiera imponer dicho consejo, en vista de que no hay Código civil ni militar que reconozca como delito, ni como falta, la abstención del juramento, y temeroso por tanto de que los referidos oficiales saliesen absueltos, le parecia conveniente diferir el mencionado consejo hasta el lunes, á fin de que, ignorando los generales que están convocados para jurar el domingo, el fallo del consejo, accediesen con mas facilidad á prestarlo; pues sabido es que muchos no tendrán mas remedio que hacer el juramento, aunque sea con reservas mentales (invención progresista), pues ni por su edad, ni por sus achaques, ni por la carencia absoluta de medios con que vivir, han de renunciar á lo único con que cuentan para el sustento de sus familias, que es el haber que muy legítimamente han adquirido muy anteriormente á la revolución de Setiembre, y por consiguiente á la forzada jura de D. Amadeo.

Hemos presentado varias consideraciones importantes en contra de la arbitraria medida adoptada por el gobierno para procesar á los oficiales que se han negado á jurar á D. Amadeo. Nuestros argumentos han quedado todos sin respuesta.

En cambio hemos replicado satisfactoriamente á los hechos y á las consideraciones presentadas por nuestros contrarios. Una sola idea hemos visto hoy espuesta que no haya sido pulverizada, y esto por la sencilla razón de que hasta hoy no se ha formulado.

Se dice por algunos, con ánimo de ofender, mas que con ánimo de razonar, que lo natural era haber pedido la licencia absoluta y no cobrar sueldo de un rey que no se reconoce.

Dos observaciones bastarán para destruir esta evasiva. Varios oficiales han intentado pedir su retiro, y se les ha contestado por jefes superiores que, si intentaban este recurso, se admitiría la instancia y se les mandaría á aguardar la resolución á Canarias. Como para este viaje siempre se está á tiempo, con arreglo á los principios liberales de los regeneradores de Setiembre, no han querido esos oficiales ser objeto de una bárbara arbitrariedad, y por eso no han intentado lo que era su deseo públicamente manifestado.

Los oficiales á quienes aludimos, han visto además que generales muy distinguidos habían pedido quedar reducidos á la condición de paisanos y no lo han conseguido, y se les ha encausado y perseguido por pedir su retiro, nada mas que su retiro.

Contra estos hechos públicos, es ridículo y de mala fe venir ahora diciendo que los militares que no quieren jurar han debido pedir su retiro.

En cuanto á cobrar su paga, solo diremos que no es del peculio de D. Amadeo del que sale la consignación para el ejército; y en cuanto á delicadeza y decencia tienen mucho que aprender de los oficiales que no han jurado, los que tienen la pretensión de censurarlos.

La opinión pública ha fallado sobre este asunto, y sus incidencias en contra del gobierno y de sus defensores.

A nadie en España, á raíz del suceso, ni con posterioridad, ni después que se han hecho algunas revelaciones, ni directa ni indirectamente le ha ocurrido atribuir el odioso atentado que privó de la vida al general Prim, no decimos á fracción alguna del partido moderado, pero ni siquiera á individualidad alguna de dicho partido.

Estaba reservado á un periódico extranjero que se publica en Burdeos anunciar el absurdo, increíble y calumnioso párrafo en que se dice, que el principal agente en el negocio se dice que ha sido un ex-denunciador asalariado por Gonzalez Brabo, que ha distribuido grandes sumas de dinero á los conspiradores.

Esto es simplemente estúpido é irracional. La Provincia ha sido sorprendida y engañada, pero aunque sea en tierra extraña donde se ha lanzado esta acusación insensata, y aunque entre nosotros nadie la ha de dar crédito, bueno es rechazarla, pulverizarla y protestar contra tan infame calumnia.

Todo cuanto sobre este particular publica La Provincia, no solo es falso, completamente falso, sino absurdo é irracional.

¿Nos podrán decir los diarios ministeriales con qué autorización se han pagado, de fondos del departamento de Marina, los derechos respectivos al Tison de oro, concedido al Sr. Vigoda?

¿Tiene el ministro de Marina alguna autorización secreta de las Cortes, para invertir los fondos

destinados á su presupuesto á un gasto excepcional ó extraño á dicho presupuesto?

Rogamos á los diarios ministeriales que nos digan lo que haya de cierto en el asunto; pues si siguen callando, como tienen de costumbre, á esta clase de preguntas, creemos que nuestras noticias, no solo son ciertas respecto de este asunto, sino de cuantos tienen relación directa con él, y hemos denunciado en nuestro periódico.

¿Nos podrán también decir los diarios ministeriales, si es ó no cierto que para pagar las comisiones que han tenido lugar en los buques de guerra, así á la ida, cuando se fué á buscar á D. Amadeo, como á la vuelta, se han rebajado todos los fondos que había en el ministerio de Marina, destinados á ser invertidos, con arreglo á presupuestos, en asuntos bien diferentes de aquellos en que se han empleado?

¿Es ó no cierto que en el apuro en que se veía el Sr. Beranger, apremiado por el fondista, ha echado mano de ciertos fondos que estaban á cargo del archivo de Marina, para ser destinados, entre otras cosas, á la construcción de un monumento en honor del inmortal Churruga?

Los situacioneros, está visto, no perdonan á nadie cuando se trata de comer; lo mismo se mandan á los vivos que á los muertos.

A juicio del periódico La Nación, la conducta de los oficiales que se resisten á prestar el juramento es poco decorosa.

Hé aquí una calificación que al pronto parece dura, pero que bien mirado, resulta ser simplemente progresista.

Hay dos maneras, por lo visto, de entender el decoro:

Una; la de los militares que se hallan presos por no jurar contra su conciencia, esponiéndose además á perder su carrera y á ser dados de baja en el ejército.

Otra; la de los militares que han obtenido dos ó mas ascensos precisamente por haber faltado á la fidelidad jurada, y la de los periódicos que ensalzan tales recompensas y tales perjurios.

Hecha esta explicación, casi puede asentirse á lo dicho por el periódico progresista: la resistencia de los oficiales que se hallan presos por no haber querido jurar, es efectivamente poco decorosa... para los que, después de haber jurado un rey, lo han derribado y ahora juran otro.

Como lo cortés nada quita á lo valiente, nos atrevemos á suplicar á los hombres de la situación, que tengan alguna consideración con las señoras que, necesitando recoger la firma de los alcaldes de barrio para legalizar sus féos de vida, no encuentran una mala silla, y tienen que pasar una ó mas horas esperando de pie á que las ocupaciones del alcalde de barrio le permita despacharlas.

Sabemos de una señora viuda de un capitán general de ejército que esperó uno de estos días pasados dos horas largas, sin tener donde sentarse, y oyendo palabras, poco edificantes por cierto, de algunos concurrentes por varios conceptos á la alcaldía.

Nuestro distinguido amigo el general conde de Cheste, se niega á prestar el juramento que se exige á los oficiales generales por la real orden circular de 6 del corriente publicada en la Gaceta. Según nuestras noticias, el ilustre general, que tantas veces ha solicitado en vano ser dado de baja en el ejército, inmediatamente que le fué comunicada la citada real orden por la autoridad militar de la provincia de Segovia donde reside, se apresuró á manifestarle que su conciencia no le permitía prestar tal juramento, y que la conciencia es libre por la constitución del Estado.

Como la justicia anda por las nubes y el dinero anda á puntapiés por la tierra, nos parecen bien las reclamaciones que según tenemos entendido, han hecho el Sr. Malcampo, comandante general saliente del Apostadero de la Habana, y los Sres. Chicarro y Polo.

El primero pretende que se le abone todo su sueldo de Ultramar hasta que desembarque en España, y los dos segundos solicitan que se les abone á razón de sueldo de América desde que emprendan su viaje desde la Península, el Sr. Chicarro para la Habana y el Sr. Polo para la América del Sur; es decir, que el destino es solo uno, pero los emolumentos de ese mismo destino los deben percibir á la vez dos jefes distintos.

A nosotros, como á los contribuyentes; nos parece esto muy mal; pero á los interesados suponemos que le parecerá muy bien.

Leemos en La Igualdad las siguientes oportunas líneas:

«Continúa el conato de juramento á D. Amadeo y el desarme de los voluntarios de la libertad. Después de los de Bilbao y otros pueblos de Vizcaya y Alava, han sido desarmados los de Eibar y Hernani y de otros pueblos de los que mas se han distinguido defendiendo la libertad.

Dentro de poco no habrá mas voluntarios en España que los voluntarios realistas, dignos émulos de los que apaleaban el año 23 á los liberales, al grito de «viva Fernando el Deseado».

A nosotros nos hace la cuestión del juramento el mismo efecto que cierta comedia que hace algunos años se representó en el teatro del Príncipe con el título de El rey por fuerza, y cuya obra mereció los honores de una sílaba monumental á pesar de los alabarderos preparados de antemano.

Recordamos que un periódico le criticaba la decencia, que el autor debía haberla hecho por fuerza; que los actores la representaban por fuerza; y que el público la había escuchado por fuerza.

Así tuvo el fin.

La Nación, periódico progresista, encabeza ayer un artículo con el epígrafe Los rebeldes, y cuando esperábamos que en él trataría de sus prohombres y santones que hicieron la revolución de Cádiz, nos encontramos con que se ocupa de nuestros estimados amigos detenidos en las prisiones de San Francisco. ¡Rebeldes na! ¡Rebeldes na! ¡Cómo calificará La Nación á Topete é Izquierdo?... Vámonos, solo un progresista tiene el privilegio de perturbar al diccionario y el buen sentido. Rebeldes, ¿cómo, cuándo y contra quién?... No, caro colega, son consecuentes, firmes y hombres de conciencia, con la circunstancia, además, de no intimidarse ante la impetuosidad revolucionaria, ni

amilanarse por no dargusto á las muchedumbres que siguen á caudillos que juraron con reservas mentales. Estos oficiales han sido francos y enérgicos, y no se han arredrado ante la oscuridad de las providencias que pudiera dictar el gobierno nacido de una insurrección.

Dice el diario liberalisco tambien, como creyendo decir una gran cosa, que esos oficiales han debido pedir su separación del servicio y no seguir cobrando sus sueldos; ¡qué desgraciados están los ministeriales rebucan los argumentos!

No han solicitado sus licencias ó retiros, porque estando dispuestos á cumplir con sus deberes militares, como lo probaron los alféreces de reemplazo Osorio y Nienlant en la alarma de la noche del 30 de Diciembre último, accediendo al punto que se les señaló, no debían prejuzgar, con su alejamiento del servicio, el caso que ahora se ventila. Han debido continuar en las filas para que el gobierno desplegara todo el lujo de su fuerza é injusticia, como lo está haciendo, y por la misma consideración que un empleado que cumple y está dispuesto á cumplir bien con su deber, no hace dimisión de su destino al cambiar de ministro, sino que espera á que le quiten para hacer mas patente la injusticia y la arbitrariedad del que lo ordena. Por otra parte, sepa el colega que el teniente coronel Ceballos, por su situación de excedente ó supernumerario, no cobra sueldo, y que los dos alféreces perciben doce duros al mes, con la singular coincidencia de que ambos viven con sus familias, cada una de las cuales tiene mas de veinte mil duros de renta. Crea, pues, el colega, que no sería el sueldo lo que les retuviese en las filas.

Pero si nuestros adversarios aceptan ese argumento, mal parados quedan sus patronos los generales Serrano, Topete, Izquierdo é *tutti quanti* percibieron sus crecidos sueldos mientras conspiraban, y que á favor de las posiciones que hipócritamente conservaban, se rebelaron inicuamente contra la augusta señora que los había colmado de beneficios.

En virtud del reglamento vigente de instrucción pública del Sr. Echegaray, al profesor que por ausencia ó enfermedad necesite nombrar un sustituto que desempeñe su cátedra, se le obliga á abonar á este la mitad de su sueldo. En su virtud hacemos la siguiente pregunta, que esperamos contesten los periódicos ministeriales.

¿Es cierto que á los catedráticos ministros, ó que ejercen altos destinos, que no están enfermos y que además cobran buenos sueldos de escudos de sueldo no se les obliga á pagar los sustitutos de sus cátedras?

No nos parece justo que mientras el reglamento castiga al enfermo que no asiste á clase dejándole á media comida, nada se rebaje á los ministros y demás altos funcionarios que tampoco asisten á clase, que no están enfermos y que voluntariamente abandonan sus cátedras en cambio de mayores ventajas.

Leemos en La Correspondencia de España:

«Dice un periódico: Un extranjero, que hace poco tiempo que reside entre nosotros, ha tenido ayer la poca amabilidad de decir que no encuentra mérito alguno en la mujer española; y que aunque cuenta mas de un mes de residencia en Madrid, solo conoció dos regulares, y esas pasan de los cuarenta».

¿Si será ese extranjero de que habla el colega, el mismo de quien se cuenta por ahí que pasa sus horas de soledad entretenido en hacer saltar á un perro de Terranova? Todo podría ser; ¡son tan escépticos los extranjeros!

El corresponsal en Madrid del Diario de Barcelona escribe á este periódico las líneas que á continuación transcribimos siendo, por lo general, exactas sus apreciaciones, pues concuerdan con el espíritu y la opinión unánime de las personas imparciales sobre la debilidad de la situación y las nubes que se condensan en el horizonte político.

Madrid 6 de Febrero.

«El resultado que van ofreciendo las elecciones y el que ha arrojado la jura del rey de los oficiales jefes y generales que se encuentran ya en situación de reemplazo, ya en situación de cuartel, preocupa grandemente á los ministros, que hoy deben reunirse para tratar de estas dos importantes, estaba por decir pavorosas, cuestiones. Merece, en efecto, la atención de los consejeros del rey el ejemplo que han dado la mayor parte de las capitales de provincia, pronunciándose, como se han pronunciado, contra las candidaturas de la situación, sin que sirvan de suficiente consuelo las noticias que se reciben de los distritos rurales, y conforme á las cuales creen los ministros que se ha obtenido una verdadera mayoría en esta elección.

Así y todo, no veo que haya motivos para recojarse en extremo; pues un estudio atento sobre las cifras que el gobierno juzga con criterio optimista, demuestra que no todos los candidatos monárquicos constitucionales triunfantes pueden considerarse desde luego como adictos, toda vez que en su mayoría han salido de las filas unionistas ó conservadoras que no se hallan muy bien con el actual orden de cosas.

Las elecciones, en una palabra, como ya he tenido ocasión de decir alguna vez, son malas para la situación, y será preciso hacer algo, y hacer algo heroico, para conjurar estas desdichas.

En cuanto á la jura del ejército que se halla fuera de filas, como si dijéramos, tampoco ha sido en sus consecuencias ni muy consoladora ni muy afortunada. Algunos oficiales de reemplazo, de los cuerpos facultativos y pertenecientes á familias distinguidas, como se sigue diciendo en estos tiempos democráticos, se han negado resueltamente á jurar, diciéndolo claro y palatinamente en el acto solemne de la recepción, y otros entre los cuales se encuentran muchos generales no han asistido á la jura.

A los primeros se les ha mandado, según me dicen, á las prisiones militares de San Francisco, y con los segundos no se qué determinación se tomará, aunque sospecho que de este asunto ha de tratarse en el Consejo de esta tarde.

A todo esto los ministros y los partidarios que mandan se reírán enérgicamente, diciendo los radicales por su parte que los unionistas llevan á las provincias la desconfianza, y replicando los segundos por la suya que de cierto y con ciertos procedimientos es imposible gobernar.

Ya ve V. cómo se hallan las cosas, y cómo de día en día se van condensando las nubes, hasta el punto de que la situación se encuentra hoy mucho mas quebrantada y con los horizontes mas nublados que pudo estar en los primeros días del mes de Enero.

La comida anoche celebrada en palacio, á la que asistieron los diputados que acompañaron al rey desde Cartagena, no tuvo nada de particular, como no fuese la presencia del Sr. Topete.—A.

La República Ibérica dice que si bien no hay noticias de que el primer ministerio de la monarquía haya dictado ninguna medida de interés general, en cambio ha creado los destinos siguientes:

Dirección de política.  
Dirección de administración.  
Dirección de beneficencia.  
Dirección de telegrafos.  
Dirección del patrimonio.  
Dirección de agricultura, industria y comercio.  
Y seis plazas de inspectores de Hacienda.  
Rodados estos cargos están retribuidos á lo menos con 40.000 rs. y ninguno de estos existía antes de venir D. Amadeo.

De un colega que no es moderado, copiamos el siguiente párrafo:

«Muchos políticos de oposición, y de suposición, aseguran que no es cierto lo que los ministeriales aseguran respecto á coalición en las elecciones de diputados provinciales. Confiesan sí, que en algunas localidades ha ocurrido lo que acontece siempre en casos análogos, que han ayudado á los candidatos de oposición cuando los suyos no tenían probabilidades de triunfo, para evitar la victoria de los ministeriales.»

La injustificada persecución que en estos tiempos de libertad progresista viene sufriendo la prensa que no rinde culto y vasallaje á la situación, ha llegado hasta La Epoca, periódico que generalmente no se distingue por la violencia de sus ataques. Según dice en su número de anoche, ayer fué llamado á declarar su director sobre el párrafo en que censura moderadamente la lentitud del procedimiento en el asesinato del inofensivo Sr. Azcárraga, asesinado cometido en los primeros días de Julio del año anterior, y sobre el cual ahora ha ido á declarar uno de los individuos del Casino carlista, según dice el referido colega.

Según noticia que hemos recibido tambien nosotros, parece que estamos amenazados de una denuncia por una gaceta que publicamos en el número del martes, y que reproducimos á continuación para que el público se persuada, lo mismo que los que puedan ser nuestros denunciadores y jueces, de lo inofensivo de dicho escrito.

Hé aquí la gaceta:

«Ha llamado estas últimas tardes la atención en el paseo de la Fuente Castellana un ginete que montado en brioso caballo y seguido á larga distancia de uno ó dos lacayos, vestido ricamente cabalgaba meditabundo por entre los carruajes.

¿Quién será? ¿Quién no será? se decían algunos curiosos.

—Debe ser un gran personaje, añadia otro.  
—Será un extranjero sin relaciones.  
—Yo he visto á este hombre en alguna parte, reponia el de mas allá.

Una carcajada franca y ruidosa hizo volver la cara al grupo de ginetes que así discurren.

—No se cansen Vds. en adivinar, esclamó un nuevo interlocutor: yo conozco á ese señor cuyo lacayo ó lacayos escita la risa y la curiosidad general, y aun cuando no recuerdo en este momento su nombre, es ese que saca las ruedas á caballo».

Si la denuncia llegara á formalizarse, empezariamos por decir que la autoridad que la ampara, lo mismo que la que la hiciera no habita en Madrid, ni conoce ninguna de las personas visibles que en él viven, pues bien conocida es de todo el mundo á la que aludimos.

Parece que por el Consejo de ministros se ha dispuesto que mañana salga de Cartagena el comandante general del departamento, Sr. Válcárcel, en la fragata Numancia, dirigiéndose al puerto de Génova en busca de la esposa de D. Amadeo.

El ministro de Marina saldrá algunos días después en las fragatas Villa de Madrid, Arapiles y Mendez Nuñez á aguardar á dicha señora sobre cabo San Sebastian para conducirla desde allí al puerto de la Península á que debe arribar. Se supone que este puerto será Barcelona ó Alicante, si bien no falta quien crea que el mismo Cartagena podrá ser el preferido.

Anteanoche volvió á reunirse en el ministerio de Hacienda la comisión de unificación de la Deuda, con objeto de proceder á la discusión del dictamen de la subcomisión nombrada al efecto.

Dicho dictamen contiene la fórmula de citación á los interesados en la Deuda, y dos interrogatorios considerando la unificación bajo dos distintos aspectos.

Uno de dichos interrogatorios abarca la supresión de la amortización de todo el papel.

El otro prescinde de esta cuestión y se limita á arbitrar medios de unificar la deuda por medio de la creación de un papel especial que ganará el 6 por 100, reducido al 5 mientras duran las circunstancias aflictivas al Tesoro.

Tambien se sometió á discusión la manera de compensar la diferencia de valor que tienen los efectos públicos, que llevan consigo garantía especial, como son los billetes hipotecarios, los bonos del Tesoro y las subvenciones de ferro-carriles.

La discusión fué animadísima, sosteniéndola en contra del proyecto el Sr. Salaverria y aduciendo consideraciones en pro los Sres. Pastor, Rodriguez, Pelayo Cuesta, Bona y Heredia.

La comisión volverá á reunirse esta noche y sucesivas hasta dejar terminado su cometido.

Parece al fin que el día 8 y siguientes de Marzo próximo se verificarán las elecciones generales para diputados á Cortes, en cuyos días se elegirán tambien los compromisarios que deban designar los senadores. El decreto de convocatoria aparecerá la semana próxima en la Gaceta.

Con mucha razón dice un colega, que una de las mas graves novedades introducidas en la legislación patria por la ley del matrimonio civil, ha sido la contenida en su art. 64, que estende á la madre la patria potestad cuando falta el padre.

Pues bien; la ley hipotecaria reformada, que ha comenzado á regir desde 1.º de Enero de este año, supone en sus artículos 207, 208, 209, 211, 212 y 213, que la madre haya de constituir hipoteca, por ser tutora ó curadora de sus hijos.

Es verdad que si la ley hipotecaria reformada ha comenzado á regir mucho después que la del matrimonio civil, habia sido decretada y sancionada por las Cortes antes; pero tambien es cierto que habiendo durado todavía esas mismas Cortes mas de medio año después de aprobar la innovación de dar á las madres potestad sobre sus hijos, el mi-

nisterio de Gracia y Justicia ha podido y debido evitar que desde el momento de su promulgación la ley hipotecaria reformada presente la antinomia que dejamos notada.»

Recomendamos á los diarios ministeriales el siguiente párrafo tomado de El Eco del Progreso, cuyas opiniones dice claramente su título:

«Tambien á nosotros como á La Epoca, nos parece mala y peligrosa la política cuando se arresta y se encausa á los militares por no haber querido jurar al rey. El gobierno tiene á su disposición medios mas adecuados para castigar á los que faltan á sus deberes que el de privarles de su libertad, garantía preciosa que quisieramos fuera una verdad en todos tiempos, y que tenemos un derecho á exigir que lo sea principalmente desde que se promulgó la Constitución democrática de 1869.»

Hé aquí los telegramas procedentes del extranjero recibidos ayer en Madrid:

(Agencia Fabra.)

Londres 8 á las 4 y 25 de la tarde.  
Hoy se han cotizado:  
Consolidado inglés á 92-00.  
3 por 100 frances á 51-1/2.  
3 por 100 español á 30-3/8.

Berlin 8.—La Correspondencia Provincial dice que es preciso que Alemania se quede con la Alsacia y la Lorena comprendiendo Metz y Strasburgo.

Lisboa 9.—Prévia una consulta del Consejo de Estado, el gobierno ha suspendido las Cortes hasta el 19 de Marzo.

El conde de Avila, según se afirma, trata de imprimir á la situación el sello de su personalidad y montar la máquina gubernativa para hacer unas nuevas elecciones.

El conde de Samodães ha sido nombrado gobernador de Oporto.

Londres 7.—Asegúrase que las potencias se han puesto de acuerdo sobre la cuestión relativa á la navegación del Danubio.

Rusia, Austria, Prusia é Inglaterra, están de acuerdo para sostener al príncipe Carlos de Rumania.

Continúan en Alemania los preparativos de guerra.

Nota. Hoy no se ha recibido ningun telegrama de Burdeos.

(Embajada de la Alemania del Norte.)

Boulogne 8.—El general Treschortz anuncia que los fuertes del Alto Perches y Bajo Perches, cerca de Belfort, han sido tomados por asalto.

Berlin 9 (12 y 40 tarde).—Oficial.—Versalles 9.—Los fuertes del Alto Perches, cerca de Belfort, han sido ocupados el 8 por nuestras tropas. La entrega de las piezas y de las armas del ejército de París, ha comenzado el día 7.

REVISTA DE LA PRENSA.

Sin comentarios, porque no los necesita, copiamos á continuación el artículo en que La Igualdad pone una vez mas en relieve todas las miserias é indignidades de una situación en que se derrumba por momentos, aplastada por el desprecio y el odio de la España entera:

«LO EXISTENTE.

El resultado de las elecciones es para el gobierno mucho mas fatal de lo que lo teníamos anunciado. Las noticias que llegan á nosotros hacen subir á setenta por ciento los candidatos de la oposición, apareciendo así reflejado en los comicios, como en fiel espejo, el estado de la opinión y la aislada minoría del gobierno.

Por esto ya no circulan rumores de crisis parcial, sino crisis en masa. El ministerio, al ir analizando el escrutinio general, vé con espanto que se le han vuelto en contra hasta los elementos que tenia preparados contra el elemento popular, justo castigo á sus planes liberticidas; que la influencia moral es mortal enemigo de la libertad del sufragio.

Y tanto es así, que el gobierno empieza ya á convenirse de que hoy por hoy no son sinónimos de triunfo oficial los despachos que con tanta fruición recibia, en que se le noticiaba la abstención ó la derrota de los picaros federales. En Cádiz, por ejemplo, se abstienen los republicanos, y el Sr. Sagasta se frota las manos de contento; pero el correo cruel viene luego á apagar sus ilusiones, noticiándole que la retirada de los liberales no es victoria del gobierno, sino triunfo de los traidores.

Esto es, triunfo de los hombres mas despreciados de Andalucía, hoy, por azar, enemigos de la situación.

¡Castigo justo! repetimos: quien fía en farsantes, aprenda.

El gobierno consistió en años en las listas electorales de la liberrima ciudad que inició la revolución de Setiembre, y el gobierno es la víctima primera de tan punibles atentados al derecho electoral; porque, como en Cádiz, van resultando enemigos de la situación muchos de los candidatos que han obtenido ventaja, á favor de listas infames y amañadas, sin las cuales habria vencido el elemento verdaderamente popular.

De modo que, aunque retraídos los republicanos en alguna población importante, la victoria no es, sin embargo, del gabinete. Los medios reprobados, regularmente se vuelven contra el que los prepara. Cuervos habéis criado que os están sacando los ojos. Sierras habéis acorralado en vuestro seno, que han clavado en él su diente emponzoñado.

Habéis rechazado al elemento que dió su lábaro de libertad al alzamiento de Setiembre; pero vuestros odios no os aprovechan, ni sirven para perpetuos en las delicias del poder.

El desprecio de los diarios turbulentes rebosa ridículamente en todas sus columnas; y, en vez de indignarse contra su propia anti-liberal conducta política, se indignan contra el partido federal. Preciso era indignarse contra alguien, y nadie mas acreedor á ello que los republicanos; y, por tanto, nada mas á propósito que tronar contra la supuesta coalición carlo-federal.

En vano ha sido que todos los periódicos nieguen la existencia de semejante coalición, aunque nada tendria de particular en estas circunstancias, que exigen un veto plebiscitario á la situación creada por los 191 con desprecio del moderno derecho: en vano que los principios diametralmente opuestos, sustentados siempre con honra y dignidad á toda prueba (como lo que procede de verdaderas convicción y fé políticas) por carlistas y republicanos, se opongan á toda abdicación de principios, á toda abjuración de convicciones arraigadas, á toda apostasia de un credo amado: en vano que las colisiones todavia por desgracia frecuentes entre federales y carlistas, como en Lérida y otros puntos, demuestren que treinta años ¡la vida de una generalidad! no han sido bastantes á extinguir la triste herencia de odios y venganzas que alentarón á nuestros padres durante la guerra civil, en Vergara concluida por el invicto «especificador de España» ello es que para los ministeriales la pretendida coalición existe, y no hay medio de hacerles comprender que una cosa es abdicación y apostasia de principios en las opiniones, y otra cosa muy diferente inteligencia y concierto para derrocar una situación que nos rebaja y arruina.

Y cosa rara los coaligados en verdadero y monstruoso contubernio son los que se atreven á hablar de coaliciones!

¿Cómo explica El Imparcial, cómo La Iberia, cómo



mo *La Nación*, como *El Diario Español*, la coexistencia en un mismo gabinete y en una misma asociación de «seguidos y perseguidos» de Sagasta y Martos con los espadones borbónicos Serrano, Concha, Córdova, Ros de Olano, Echagüe, Izquierdo, Zavala, Makenna y demás prohombres de esta situación, torpemente creada por la estulticia progresista? ¿Cómo pretendéis dar razón de las concesiones cimbrias, de las apostasías de antiguos republicanos, de las abjuraciones de reaccionarios furiosos?

Pero ¿eso decís: «Hay una gran diferencia de coalición a coalición»? Y lo queréis demostrar diciendo:

Nosotros, los antiguos demócratas, los flamantes moros, los progresistas sin brújula, los ambiciosos de siempre y los exploradores constantes; nosotros, los que constituimos esta unión-musica de los elementos que componen el gobierno, tenemos por objetivo el progreso y el afianzamiento de la libertad, mientras que vosotros, los de la oposición, aspiráis manifestamente al despotismo, nuestra unión es la marcha hacia la luz; la vuestra va en pos del caos: la una intenta edificar; la otra solo se propone destruir: la una no quiere ver en peligro la libertad de imprenta, el sufragio universal, ni la igualdad ante la ley de los ciudadanos: la otra solo quiere echar abajo lo existente.

Falso: no hay tal cosa.  
Sobre supuestos falaces levanta el sofisma.  
De calumnias haceis un fantasma.

Ya lo hemos dicho: ni carlistas, ni conservadores, ni republicanos abdicar, ni abjurar, ni apostatar, ni ceder. No hay, pues, coalición. Pero carlistas conservadores, y republicanos no quieren vuestro triunfo, porque sois una minoría, y por eso tienden a un concierto en las votaciones para veros derrotados; porque el gobierno de los menos es tiranía y no debe imponerse a todas las clases que tenéis en contra: masas populares, pequeña industria, alta banca, clases pasivas, magisterio, clero, nobleza, la España entera.

¿Decís que marcháis hacia la luz cuando sois el caos? Contestad: ¿Qué es la Hacia? ¿Qué la administración? ¿Qué la justicia? Responded: ¿Quién sino vosotros hombres ha hablado de los puntos negros? ¿Quién pondera la urgencia de moralidad que siente el país? Pues las clases docentes, las industriales, las clases altas, las clases medias, las masas, no queremos pagar vuestros desprecios, y además queremos administración, queremos justicia, queremos ley, queremos legitimidad en la ley, y queremos, en fin, hacer uso de los derechos que nos concede el Código fundamental.

¿Decís que vuestra unión quiere la libertad de imprenta: la libertad de enseñanza: la igualdad ante la ley: el libre ejercicio del sufragio? Y afirmáis que nosotros queremos echar abajo todo lo existente?

Pues quien lo derriba sois vosotros.

Nosotros no.  
Nosotros todos hemos dicho que nos acogemos a la ley actual, y es brutalmente absurdo sostener que quien se acoge a la ley lo hace porque quiere la anulación de los derechos existentes en la ley.

Vosotros sois los que derribáis cuanto existe por obra de vosotros.

¿Decís que queréis la libertad de imprenta? ¿Y? Pues entonces dónde tenéis el jurado? ¿Cómo poneis en la cárcel a los escritores públicos, según se practicaba en los buenos tiempos de Serrano, Echagüe, Córdova, etc.? Ahora, como entonces, vosotros os oponéis a la libre emisión del pensamiento.

¿Afirmáis que queréis la libertad de enseñanza? ¿Y? ¿Pues por qué destituis católicos? ¿Por qué cortáis a los católicos la libertad de enseñar? ¿Sabéis quién anhela esta libertad, pero en absoluto, sin traba de ninguna clase? Pues la quieren los carlistas tanto como nosotros los republicanos.

¿Decís que queréis la igualdad ante la ley? Los atentados cometidos por un mitor [harto real] en la redacción de *El Siglo* y en la de *El Papelito* y en la de *La Gorda* y en la de *El Casabell* y en el teatro de Calderón, se hallan aún impunes; el cadáver de Azcárraga está pidiendo un fin a la justicia; los fusilamientos en las encrucijadas de Andalucía se han perpetrado a espaldas de la ley; [igualdad] igualdad, cuando ciertos vencidos reciben grados y condecoraciones, y para otros vencidos sólo hay deportación a la Carraca!

¿Afirmáis también que queréis la libertad completa del sufragio? ¿Hipócritas! ¿Y las circulares reservadas? ¿Y el torrente de condecoraciones y de credenciales? ¿Y vuestra negación al clero de un derecho que tiene todo ciudadano? ¿Y vuestras amañadas listas? ¿Y vuestros dependientes convertidos en mudiferos electorales? ¿Y vuestros electores votando a tiros?

Vosotros sí que echáis abajo lo existente. Vosotros los intolerantes, los exterminadores, como vuestro santón Olazaga, odiais toda libertad: odiais la libertad de imprenta, y por eso aplicáis un código cuya legitimidad es muy dudosa, pues solo se autorizó para el último interregno parlamentario: vosotros, los verdaderamente demagogos, habéis declarado [y en pleno Congreso] que castigáis a los republicanos que nada hicieron, para cuando lo hagan: vosotros, los disolventes, habéis sostenido que es lícito violar la ley cuando no está moralmente posegada el país; vosotros, inventores feroces de un derecho imbecil, habéis dicho que es digna de tolerancia la autoridad que infringe la ley, si de buena fe la infringe la autoridad: vosotros habéis osado sostener que la ley no ampara a aquel que la viola, y habéis declarado punible la voluntad sospechosa, aunque no se traduce en actos, y habéis calificado de «INAGUANTABLES» los derechos individuales, que pesan como plomo: vosotros, egoístas, contrariando la opinión pública, creais una situación personal solo porque os acomoda, y en seguida predicáis el exterminio de cuantos no opinan como vosotros; es decir, del país entero, de la nación en masa.

Vosotros, escándalo de la civilización, sois el pretexto de guerras espantosas que comprometen el porvenir de la patria: vosotros, prohibid el alzamiento de Setiembre, le habéis dado una solución antipática al país; y vosotros, baldon de las aspiraciones del siglo, habéis utilizado para tacer de vuestros cañones los programas de las juntas revolucionarias, en Cádiz amenazando con violar el domicilio; en Málaga desarmando al pueblo; en Jerez y Gracia con bandos de quintas que prometéis abolir; y en Béjar, Barcelona, Zaragoza y Valencia, por Octubre de 1869, estorbando despectivamente el derecho de reunión y el derecho de asociación, y provocando deliberadamente en una lucha fratricida al partido federal, cerrándole con premeditación las puertas de la ley.

¿Tenéis valor de hablar!  
Doblad la frente ante nosotros, llena de rubor y sangre.

¿Qué es lo que respetáis de lo existente?

¿La propiedad? Los empréstitos figurativos no han recibido aun esplicación en el seno de la Asamblea nacional.

¿La prensa? Preguntado al Saladero.

¿La libertad de enseñanza? El clero os puede contestar.

¿La libertad de cultos? Exijis juramentos insensatos. En las prisiones militares de San Francisco os darán razón.

¿El sufragio? Publicad vuestras circulares secretas; dejad libre al clero y al ejército; haced que haya ley, que haya derechos en Adra, en Cádiz, en Ubeda: no fabricéis influencia moral.

¿La igualdad ante la ley? ¡Oh manes de Carvajal y de Guillén!

Ea, basta.  
Sabedlo de una vez y para siempre.

Porque queremos el cumplimiento de cuanto entre lo existente nos concede derechos y porque constitucionalmente queremos además, que haya jurado y hacienda y moralidad, y que no haya mas quintas, ni prestaciones personales, ni consumos, ni esclavitud, ni pandillaje, ni nepotismo, ni puntos negros, ni monarquía; por eso también queremos no echar abajo lo existente, sino ahuyentar al personal que destruye lo existente y se opone a las mejoras que reclama el porvenir.

## SECCION DE ESCANDALOS ELECTORALES.

Nos escriben de Caravaca con fecha 7 del corriente, una estensa carta dándonos cuenta de los escándalos que han tenido lugar en aquella población con motivo de las elecciones. Se han inutilizado unos doscientos votos de oposición no entregándoles la cédula ni incluyéndoles en las listas, y lo que es mas aun, borrándoles del padrón de vecinos, hasta que en breve vuelvan a incluirlos con motivo del pago de la contribución.

Hasta qué punto se habrán llevado las coacciones, fácil es de comprender con lo ocurrido a un vecino a quien votando por la oposición, no solo le escamoteó la cédula uno de los individuos que componía la mesa del colegio de Archiver, sino que instado por sus amigos para que reclamase en la misma mesa el segundo talon, al presentarse a hacer la reclamación, como le preguntasen por qué no había venido por la mañana, contestó: *Toma porque me ha tenido el arcabuz encerrado cuatro horas esta mañana.* Al oír estas palabras la mayor parte de las personas que estaban en el colegio afirmaron ser verdad el hecho, por lo cual lo mandaron callar y lo echaron a la calle.

En las minas de Río-Tinto ha habido escándalos mayúsculos en la terminada elección de diputados provinciales, que vamos a enumerar extractados de una carta que hemos recibido de aquella localidad.

Ya en Enero, para preparar el terreno se empezó abonando cinco meses que se adelantaban de atrasos a los operarios y dos a los contratistas.

Pocos días antes de los señalados para las elecciones, fueron llamados por el gobernador de Huelva todos los alcaldes de la provincia y entre ellos el de las minas, a quien, como a los demás, se les ordenó, según de público se asegura, que influyesen en favor del candidato del gobierno, cualquiera que fuese. Acordóse presentar a un individuo que se llama por apodo «Melon», por Zalamea Real, a cuyo distrito pertenece este pueblo, solicitándose el apoyo de un vecino de Zalamea, que es deudor a la Hacienda por uno ó mas plazos de bienes nacionales.

El alcalde de las minas, de acuerdo con el médico del establecimiento, se ponen de acuerdo, citan a algunas personas al ayuntamiento la víspera de la elección y les obliga a que constituyan las mesas, prohibiéndoles admitir protestas, a menos que no las hicieran los partidarios de la situación, si iban mal dadas.

De la misma manera llaman a los capataces, y no solo les obligan a votar la candidatura ministerial, sino que les manda que hagan votar a los operarios, *tomando nota de los que no lo hicieren, con objeto de despedirlos de los trabajos*, como así se ha verificado con muchos, ocasionando a otros graves perjuicios.

La mesa se compuso en su totalidad de personas que están al frente de los trabajos del establecimiento, llegando la arbitrariedad hasta el punto de haber presidido la mesa un auxiliar de ingenieros que no estaba incluido en las listas electorales.

Estas y otras arbitrariedades no han sido suficientes, sin embargo, para alcanzar el triunfo del candidato ministerial, obteniendo la victoria el presentado por el partido moderado.

De este triste resultado para el gobierno solo puede decirse aquello de mala noche....

Según nos escriben de *La Ceña*, pueblo del distrito de Tortosa, durante los días de elecciones se situó a la puerta del colegio electoral un célebre criminal apuntando con su trabuco a todos los que se atrevían a emitir su voto en contra del gobierno, ahuyentando de este modo a la mayoría de los electores, y consiguiendo que nuestros correligionarios se retrajeran.

En las listas electorales de Jerez, que debían constar de 10.300 electores reconocidos por el ayuntamiento, solo han aparecido 9.911, evaporándose por arte de *biribirio* la friolera de 389 votantes.

Esta suerte deja muy atrás todos los escamoteos de Macallister y Herman.

## Dice El Tradicional de Valencia:

«Sumados los resultados de los tres días de elecciones en todos los pueblos que componen el distrito de Villar del Arzobispo, resulta nuestro candidato D. Andrés Bonet elegido diputado por una mayoría de 106 votos. Faltaba solo el resultado de Loriguilla, pueblo de 130 vecinos, y dicen los diarios de la situación que ha triunfado el candidato del gobierno!!

¿Cómo?  
Vamos a decirlo, y rogamos a todos nuestros colegas, así de Valencia como de Madrid, que lo reproduzcan.

Desde el primer día de elecciones se colocó a la puerta del colegio electoral el criminal fugado del presidio de Ceuta, Pantaleón Polo, con el trabuco al brazo, e impidió durante los tres días la entrada a los que no fueran a votar el candidato del gobierno, hasta el punto de no consentir que presentaran protesta alguna los contrarios.

Según se nos informa, ni se han espuesto las listas de votantes, ni se ha permitido presenciar el escrutinio, ni se ha publicado diariamente el resultado.

Sépalos España para vergüenza de los que así triunfan.

## Leemos en Las Provincias de Valencia:

«Nos dicen de Enguera que en aquella población se han cometido bastantes abusos electorales, entre otros, parece que a los pobres que se alojan en una casa propiedad del pueblo, y donde no pagan alquiler, se les entregaron por el alcalde papeletas con el nombre de uno de los candidatos para que fuesen a votar, y a los que así no lo han efectuado se les han sacado los muebles a la calle.

También hay que lamentar otro abuso en dicha localidad, y es que, habiendo cinco abogados en la misma, ha sido designado para juez municipal un labrador de mas de setenta años de edad, enfermizo y de escasos conocimientos.»

## Tomamos de La Igualdad:

«Es tan grande el descrédito de esta situación, tan inmensa su impopularidad, que aun en aquellos pueblos donde tienen mas influencia los hombres que hoy figuran, que aun allí donde viven sus parientes y tienen sus propiedades, salen de las urnas triunfantes las oposiciones. Véase lo que nos dice nuestro corresponsal de Arjona, patria del presidente del Consejo de ministros, donde se ha hecho todo lo posible por sacar triunfante al candidato ministerial:

«Arjona, pueblo del general Serrano, donde tiene grandes simpatías, su numerosa familia y una colosal propiedad, acaba de dar una prueba a la nación de ser un pueblo independiente. El candidato de oposición ha

conseguido el mas brillante triunfo, sin embargo de contar la parte oficial con la familia Serrano, que ha trabajado sin descanso, poniendo en juego su prponderancia para salir victorioso. Las amenazas a unos, las tendencias de venganzas a otros si no cooperaban con sus votos en favor del gobierno, todo ha sido inútil. Sus dignos electores no han recibido la mas insignificante recompensa, depositando en las urnas su verdadera y genuina significación, eligiendo por diputado al digno y simpático Sr. Prieto, cuya mayoría en votos escede a la del señor Martínez (candidato oficial) en número considerable.

Creo de importancia, señor director, manifestarle que uno de los electores de oposición recibió un escrito de la mamá de S. A. el ex-regente con las irritantes y tiránicas frases «lo tendrá presente.» Misericordia humana, que te precipitas en tan difícil situación!

## SECCION DE NOTICIAS.

En el Perú se ha descubierto una planta de seda, un arbolito vivaz de tres a cuatro metros de altura, y cuyas cápsulas encierran la preciosa materia, superior en seda. El tronco de la planta está constituido por una fibra larga y brillante, mas fuerte que el mejor hilo de lino. Los indios han tejido algunas de estas fibras, y a pesar de su grosero trabajo, se ha admirado la belleza de la tela que con ellas se ha formado.

Hace algunos días salieron del Hospital general de esta corte con dirección al manicomio de San Baudilio de Llobregat, que dirige su propietario el doctor don Antonio Pujadas cincuenta y ocho enagenados de ambos sexos, conducidos por dependientes de aquel establecimiento y por los de la santa hermandad del Refugio, que tan luego como recibió de la diputación provincial invitación a este objeto, y cumpliendo con los benéficos deberes de su piadoso y caritativo instituto, ha sufragado todos los gastos que dicha conducción ha producido, a pesar de ser muy considerable la suma a que ascienden, ya porque en esta ocasión el número de los transportados ha sido excesivamente mayor que el que en años anteriores se ha remitido, ya también por razón de las distancias, pues hasta ahora había sido práctica llevarlos a Toledo, Valladolid, Valencia ó Zaragoza.

Las empresas del ferro-carril del Mediodía, de Valencia a Tarragona y de esta ciudad a la de Barcelona, han contribuido eficazmente por su parte al mas cómodo y seguro viaje en sus diferentes atenciones, y el Sr. Pujadas, que consagra todos sus devotos y conocimientos científicos en favor de la humanidad desgraciada, y que tiene montado el manicomio a la altura de los mas notables y que mejores resultados ofrecen en Europa; obsequió a los encargados de tan delicada comisión, de la manera mas fina y espléndida.

Las circunstancias en que la hermandad del Refugio ha atendido a este servicio, sin que por eso se resentan los demás que diariamente presta a todos los necesitados, hacen resaltar mas y mas cuán exactamente llena los fines de su caritativa misión.

Parece que la gran cruz que se concede a los vicepresidentes y secretarios de las Constituyentes, será la de Carlos III.

Poco nos parece; opinamos que debe concedérseles el Toison.

«¡Ojo, Sr. Ruiz Zorrilla! Siguen los puntos negros.

El general Alaminos obsequió anoche con una comida en la fonda de Fornos a los brigadieres y coroneles de la división que mandaba del ejército de Castilla la Nueva.

El motivo principal para que la esposa de D. Amadeo haga el viaje por mar, ha sido la consideración de que en el estado de cosas que se advierte en el Mediodía de Francia, cualquier desafuero pudiera ser origen de disgustos y complicaciones internacionales.

No comprendemos estos temores: despues de la conducta agradecida que ha observado Italia con la nación vecina, los principios de aquella nación deben ser muy obsequiados por los franceses.

Han sido nombrados registradores de la Propiedad; de Motilla del Palancar, D. Lorenzo Ruiz Rubio, registrador de Allariz; y de Padron D. Manuel Rodríguez Cobian, promotor fiscal electo de Tuy.

Los Sres. Beruete y Egullior, auxiliares de la secretaría de Hacienda, han pasado a continuar sus servicios a la inspección central del mismo ramo.

D. Cayetano Sanchez, auxiliar mayor de la secretaría de Hacienda, y D. Emilio Serra, jefe de negociado de la dirección del Tesoro, han sido trasladados a continuar sus servicios en las inspecciones de Hacienda.

Ayer dieron principio en el Refugio los ejercicios de oposición a la plaza de capellan mayor de dicha iglesia, bajo la presidencia del doctor en teología D. Eduardo Palau.

Ayer fué aprobada la propuesta de ascensos en el arma de caballería con arreglo al decreto de gracias recientemente publicado.

También ha sido aprobada la referente al arma de infantería relativa a las clases de tenientes coroneles, comandantes y capitanes.

Por el ministerio de la Guerra se ha prohibido terminantemente el que la clase subalterna del ejército haga regalo alguno a sus jefes.

Despues de tantos bastones, insignias, etc., espontáneamente regaladas a los jefes de cuerpo, se nos ocurre: «A buena hora mangas verdes.»

La dotación de guardia civil de la provincia de Valencia parece va a aumentarse hasta el número de 1.000 plazas.

Por primera vez se anuncia en la Gaceta de ayer la vacante del título de barón de la Real-Jura.

Ha sido nombrado secretario del gobierno de Ciudad-Real D. Juan Angel Gavica, cesante de Cáceres, por haber pasado al ministerio de Hacienda el que desempeñaba aquella secretaría D. Dionisio Gomez.

Esta noche a las nueve dará en el ateneo Científico y literario el Sr. Vilanova la cuarta conferencia acerca de los estudios prehistóricos, tratando en ella del terreno cuaternario o diluvial, cuyo conocimiento es de todo punto indispensable al que desee iniciarse en este nuevo ramo del saber. En este concepto, y para facilitar la inteligencia de materia tan importante, recomendamos la lectura del Manual de geología que el mismo señor Vilanova ha publicado.

Ha sido nombrado auxiliar del ministerio de la Gobernación D. Adolfo Galante, cesante del mismo destino y en reemplazo de D. Juan Manuel Arrivas que ha pasado al ministerio de Hacienda.

La nueva diputación provincial de Madrid se insta-

lará desde luego el día 17 en el palacio de su propiedad, sito en la calle de Santiago, cuyo local se está terminando a toda prisa y adornando convenientemente para este acto.

Ya han desaparecido las columnas de hierro que en las aceras de la Puerta del Sol servían para apoyo de los cortinajes de las tiendas:

Lejos de haber muerto, como se anunció, el doctor Livingstone, el intrépido viajero se halla de vuelta de su último y arriesgado viaje a las fuentes del Nilo y a las regiones centrales. Encuéntrase en la ruta que ya antes que el siguieron los capitanes Speke y Grant, y ha recibido un convoy de víveres y objetos de toda clase que le habían enviado desde Zanzibar. Es indudable la gran importancia de esta expedición, que enriquecerá la geografía con datos preciosos y tal vez facilitará la ejecución del gran proyecto de navegación del Nilo.

Anteayer salió para Zaragoza el general segundo cabo de aquella capitania Sr. Cebollino.

Han sido nombrados magistrados del Tribunal Supremo de Justicia los Sres. D. José Gimenez Mascaro, presidente que era de la sala segunda de lo civil de la audiencia de este territorio, y D. Mariano García Cembrere, magistrado que era de la sala de lo criminal de dicha audiencia.

Hoy deben salir para sus respectivos distritos los inspectores de Hacienda.

Ha sido destinado a las órdenes del nuevo capitán general de Filipinas, el coronel de ejército, capitán de ingenieros D. Andrés Villalon.

Hoy publicará la Gaceta los decretos del ministerio de la Gobernación admitiendo la dimisión que del cargo de gobernador de Vizcaya ha presentado D. Camilo Benítez de Lugo, y nombrando en su reemplazo al señor Rolandi que está en Zaragoza. Para este punto está nombrado el Sr. D. Eduardo de la Loma, que estaba en Valladolid y para reemplazarle se nombra al Sr. Gallostra.

Ayer tomó posesión del cargo de presidente de la sala segunda de lo civil de esta audiencia el Sr. D. Diego Fernandez Cano, magistrado que era en comisión de la misma sala.

Han llegado a Madrid el segundo cabo de la capitania general de Valencia y el gobernador militar de la plaza de Santiaña.

Entre las disposiciones adoptadas por el ministerio de Gracia y Justicia, que publica la Gaceta de ayer, hallamos las siguientes:

### Títulos del reino.

14 Setiembre 1870. Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, carta de sucesión en los títulos de duque de Uceda, con grandeza de España de primera clase, y de conde de Pinto, a favor de D. Francisco de Borja Tellez Giron Hernandez de Velasco, entendiéndose el de Pinto sin perjuicio de tercero de mejor derecho.

8 Octubre id. Conceder a D. José Falguera y Lassa, conde de Santiago, la competente licencia para que pueda contraer matrimonio con Doña Elisa Moreno y Moscoso de Altamira.

15 id. id. Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, carta de sucesión en el título de marqués de Encineras a favor de D. Leopoldo Ramirez y Lopez.

Mandar expedir carta de sucesión en el título de marqués de Gandul a favor de D. José Pacheco y Aragón, previa certificación en debida forma que acredite haber satisfecho los derechos correspondientes a dicha sucesión.

Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, carta de sucesión en el título de marqués de Salinas del Río Pisuergra a favor de doña Rosa de Bustos y Riquelme.

18 id. id. Conceder la competente licencia a D. Antonio Pascual y Palavicino, marqués de Beniel, para que pueda contraer matrimonio con doña Rosa de Bustos y Riquelme, hija del marqués de Corvera.

Concediendo asimismo la competente licencia a doña Rosa de Bustos y Riquelme para que pueda contraer el referido matrimonio con D. Antonio Pascual y Palavicino, marqués de Beniel.

28 id. id. Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, carta de sucesión en el título de conde de la Vega Grande de Guadalupe a favor de D. Fernando del Castillo de Guadalupe.

Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, carta de sucesión en el título de conde de Castillo Piel a favor de D. Manuel Luis Godoy y Tudó.

12 Noviembre id. Rehabilitar y en su virtud mandar expedir carta de sucesión en el título de conde de Agüera a favor de D. Francisco Julian Cañedo y Sierra, sobrino del último poseedor legal D. Valentín Cañedo y Lamas, previo el pago del impuesto especial que proceda y de cualquier otro descubierta que pueda afectar a la Hacienda.

24 id. id. Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, la competente carta de sucesión en el título de marqués de Lozoya a favor de D. Luis Contreras y Tomé.

Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, la competente carta de sucesión en el título de conde de Veguimar a favor de D. Carlos Diake de la Cerda.

Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, la competente carta de sucesión en el título de vizconde de Villandrando a favor de doña Tomasana Sanz y Monedero.

Conceder a D. Joaquín Cabrera y Melgarejo, vizconde de la Torre de Albarraena, la competente licencia para que pueda contraer matrimonio con doña Jacinta Orallana y Perez.

7 Diciembre id. Mandar expedir, previo pago del impuesto especial que proceda, la competente carta de sucesión en el título de conde de Polentinos y de marqués de Olivares a favor de D. Segundo Colmenares y Caraciolo del Sol.

Conceder la competente licencia a D. Matías Edmundo Tírel, marqués de Ulagares, para que pueda contraer matrimonio con doña Inés María de la Paz Giron, hija de los duques de Ahumada.

13 id. id. Conceder la competente licencia a doña Inés María de la Paz Giron de Aragón, hija de los duques de Ahumada, para que pueda contraer matrimonio con D. Matías Edmundo Tírel Gomez de las Casas, marqués de Ulagares.

Conceder asimismo la competente licencia a doña María del Rosario Romero y Pastrana, condesa de Montegudo, para que pueda contraer matrimonio con don Fernando del Bustillo y Pery.

24 id. id. Conceder la competente licencia a D. Bernardo Luis Tacon, duque de la Unión de Cuba, para que pueda contraer matrimonio con doña Matilde Juana Calderón y Vasco.

Rehabilitar el título de marqués de Cervera, y mandar expedir la competente carta de sucesión en el mismo a favor de D. Manuel Ciria Vinent Gaona y Gola.

previo pago del impuesto especial que proceda y de los descubiertos en que dicho título se encuentre por razón del antiguo servicio de lanzas y derecho de media anata.

A pesar de lo que anteanoche decía *La Correspondencia de España* respecto del buen resultado que había dado las pruebas de los fusiles Nuñez de Castro, en oposición al Remington, tenemos entendido que esta arma ha sido la que ha merecido la aprobación de la junta de directores por reunir mejores condiciones que la de Nuñez de Castro.

En vista de la estrechez y malas condiciones del local de la Bolsa, el colegio de agentes está gestionando la traslación de este centro comercial a otro punto mas desahogado y cómodo.

Con motivo de la indisposición de los Sres. Tamberlik y Perotti, la empresa del teatro de la ópera se vió ayer en la necesidad de cambiar el turno de las funciones que tenía preparadas, poniendo en escena *La Linda* en vez del *Barbero*. Esta última partitura, en la que toma parte el Sr. Tamberlik, se cantará probablemente mañana.

El sábado se pondrá en escena en el teatro de la Alhambra, a beneficio del primer actor Sr. Vico, el drama en siete cuadros *Don Alvaro ó la fuerza del sino*, no representada en Madrid hace mucho tiempo.

El capitán de caballería Sr. Quiñones fué detenido anteayer en las prisiones de San Francisco, por negarse a jurar.

Segun nuestras noticias no hay nueva próroga ni nuevos plazos para la suscripción a los billetes del Tesoro.

Parece que se trata de repartir varias cruces entre los empleados del ministerio de Estado.

Parece que ha sido nombrado gobernador de Teruel D. Genero Alas, cesante de igual cargo y antiguo funcionario público.

Parece que el señor ministro de la Guerra, ha consultado al consejo supremo sobre lo que procede hacer con los jefes y oficiales que se han negado a jurar al rey.

El redactor de *El Pueblo* D. Pablo Nougues, ha sido proclamado diputado provincial por Alcorendas, en contra de *El Puente de Alcolea*. Parece que por haber dado su voto la mayor parte de los electores al Excmo. ilustrísimo Sr. D. José María Lopez, por ser jefe de administración y gran cruz de Isabel la Católica, han creído que los votos dados a D. José María Lopez a secas, no debían computarse a aquel por haber en Madrid un médico de igual nombre y apellido, y ha sido por lo tanto proclamado el Sr. Nougues.

No es mala la jugarreta que, por causa de la gran cruz, han hecho al director de *El Puente de Alcolea*, pero no hay motivo para desazonarse; al fin y al cabo todo queda en casa.

El directorio republicano ha acordado que se le una, para los trabajos electorales, una comisión del partido federal compuesta de los Sres. Albarzuza, Bárcia, Benot, Castrovido, Cervera, Córdova, Chao, Díaz Quiniero, Galiana, García Lopez, García (D. Bernardo), Gutiérrez, Guzman, Lopez Vazquez, Lozano, Lupiani, Martín de Ollas, Merino (D. Leon), Morayta, Pezo, Rebullida, Robert, Ruiz, Santiso, Somolinos, Sorni, Suñer y Zabala.

Estos señores se reunieron ayer a las cuatro de la tarde, bajo la presidencia de los individuos del directorio, a fin de dar comienzo a sus trabajos.

Nuestro colega *La Nación*, dice que ha sido separado de su puesto el oficial del ministerio de la Guerra señor Ferrer, indicándose para su reemplazo al coronel Sr. Cañas.

También dice *La Nación* que será probablemente nombrado jefe de los guardias del rey, el coronel y ex-diputado constituyente Sr. Padial.

## SECCION DE PROVINCIAS.

### NOTICIAS DE CUBA.

Por el vapor *Isla de Cuba*, que fondó en Cádiz el 7 del actual, se han recibido noticias de la Habana hasta 21 del pasado Enero.

En los últimos días se habían presentado mas de doscientos rebeldes y esperábase que a estas presentaciones siguiese muy en breve la completa pacificación de las Cinco Villas.

En Puerto-Príncipe era tal el número de presentados del Camagüey que ya no podía contener la ciudad la nueva población que en ella se aglomeraba.

Los periódicos hablaban del desembarco hecho por el vapor pirata *Hornet* de mil quinientas carabinas, un cañon y 80 expedicionarios. Estos últimos habían perdido ya 28 hombres y los demás eran perseguidos con gran actividad.



El solicitante hubo de amenazar de palabra al industrial: en seguida abandonó la tienda y a poco volvió provisto de un arma de fuego con la que apuntando al comerciante y a una joven de catorce años que se hallaba frente al mostrador, disparó de manera que el proyectil hirió á entrambos de tanta gravedad que fallecieron en el acto.

El agresor salió á la calle pero seguido á los pocos momentos por algunos vecinos, fué preso y entregado á la autoridad.

#### Del Tarraconense:

«Hemos oído decir que uno de los presos encausados por el asesinato del infortunado Sr. Reyes, y que hoy se encuentran en Barcelona, ha fallecido en la sala de presos del hospital de dicha ciudad, á consecuencia de una larga enfermedad que ya venía padeciendo y que se había agravado de una manera alarmante por causa de la larga prisión é incomodidades que venía sufriendo en ella.

Debemos hacer mención de que este infeliz, hijo de esta capital, había sido absuelto en la instancia y llevado á Barcelona á pesar de su delicada salud y de allí á Figueras, punto insalubre por demás y donde se agravó en gran manera.

—Nos dicen que ayer tarde de cuatro á cinco, presentose tres veces á las oficinas del registro civil un padre con un hijo suyo á quien iba á presentar, y no halló en aquellas al señor juez municipal ni á nadie que pudiera hacer la correspondiente inscripción. Si en los días festivos están cerradas dichas oficinas y en los laborables no hay quien despache, lo mejor fuera suprimirlas desde luego, como ya debiera haberse hecho, vistas las simpatías que gozan las leyes de registro y matrimonio civil.

El alcalde de Benifarró de Valldigna ha dirigido un oficio al señor cura de dicho pueblo previniéndole que disponga para lo sucesivo se dé á besar la paz á los individuos del ayuntamiento con preferencia á los salmistas.

Segun noticias que creemos dignas, las elecciones de la provincia de Castellón han sido desfavorables al gobierno, siendo elegidos unos 25 ó 26 de oposición de los 87 diputados que componen la diputación.

El vapor *Canarias*, que debió salir el 6 de Cádiz para las Antillas en expedición extraordinaria, conduciendo más de 1,000 individuos de tropa con destino al ejército de Cuba, no pudo verificarlo por haberse descompuesto la máquina en el momento de hacerse á la mar.

En la mañana del lunes tuvo lugar en el Café Universal de Sevilla una horrible y sangrienta refriega entre tres personas que la noche anterior habían estado reunidas en el baile de máscaras del café de Emperadores.

Segun nuestras noticias, entraron en el primero de los asonchidos locales; se sentaron frente al mostrador en el gran salón bajo y pidieron copas y café; á los pocos momentos tiraron la bata con el servicio y sacando las navajas se enredaron en una salvaje lucha, de la que resultaron heridos los tres, que parecen llamarse don Balduino Molina, D. Francisco Gutiérrez y D. Juan Pinto. Los dos segundos lo fueron de gravedad, y según parece, uno de ellos ha fallecido.

Ha habido en Sevilla un conato de robo en el escritorio del opulento comerciante D. Santos Alonso.

Los caños abrieron varias calas por la pared medianera, entre la casa del dicho y otra desahogada de la calle de Pajaritos; pero advirtiéndolo el sereno que estaba abierta la cancela de esta última, penetró en ella y dio cuenta del suceso. Los ladrones no han sido habidos.

Los ocho diputados provinciales de la ciudad de Valencia pertenecen á la oposición.

El distrito de Ruzafa también ha elegido su candidato de oposición.

Lo mismo ha sucedido en Bocanegra.

#### Dicen de Valencia:

«En uno de los pasados días parece que se cometió un asesinato en Oliva. La repetición de estos crímenes es cada día mas frecuente y espantosa.

En Alfarrasí, el día último del pasado mes por la noche fueron muertos dos vecinos y uno herido de gravedad.

En Puebla de Rugat también hubo otro asesinato hace pocas noches.

Segun el *Diario de Reus*, los cálculos mas aproximados del resultado de las elecciones de diputados provinciales en la provincia de Tarragona dan 34 de oposición y siete adictos al gobierno.

#### Dice un diario malagueño:

«Se acerca el Carnaval, la época de echar la casa por la ventana, ó lo que es lo mismo, de gastar en cenas y otros excesos los ahorros del año.

Como este se empieza en Enero y el Carnaval se presenta un mes mas tarde, los ahorros no podrán ser muchos; pero por lo mismo se gastan mas pronto.

Vamos á ver: ¿de qué nos vestiremos este Carnaval? Lo pregunto porque quisiera encontrar un traje original, y sobre todo nuevo.

Vestirse de payaso, hoy que tanto nos asedian, no tiene gracia; lo mismo ocurre si nos vestimos de monos, de osos ó de papagayos.

Sin embargo, me parece que podríamos muy bien espresar los afectos del ánimo adoptando ciertos disfraces al natural, como las chaquetas.

Ejemplo.

La desesperación la espresaremos disfrazándonos de maestro de escuela.

La miseria, de viuda.

La desolación, de huérfano.

La pena negra, de cura.

La esperanza, de candidato.

La satisfacción, de ministro.

La alegría, de ministerial.

El hambre, de España.

Y así sucesivamente.

No por estar escritas las anteriores líneas en estilo jocoso, dejan de ser de una verdad aterradora.

A ese punto nos han traído los hombres de Setiembre.

En Santiago de Galicia han sido nombrados diputados provinciales dos individuos pertenecientes á la oposición. En el inmediato ayuntamiento de Conjo ha sido también derrotado el gobierno. Así nos lo escriben de Santiago.

En la provincia de Lugo han sido elegidos mas de una tercera parte de diputados provinciales de oposición.

#### SECCION EXTRANJERA.

Cuando esperábamos que el telegrama nos trajese alguna noticia, siquiera parcial, del resultado de las elecciones que debieron verificarse anteayer en la vecina Francia, nos hemos visto privados, no solo de despa-

chos, sino de saber nada de lo que en ella se ha pasado.

acto importantísimo que debe haberse realizado el día 8.

Sin embargo, parece indudable que en la mayoría del cuerpo electoral han de haber predominado las tendencias pacíficas, pues los mismos republicanos rojos dicen en sus proclamas que han querido siempre la paz, y que continúan queriéndola con tal que sus condiciones no sean por todo extremo deshonrosas.

Los periódicos *Le Courrier de la Gironda*, *Le Constitutionnel*, *Le Français*, *La France*, *La Guianne*, *Le Journal de Bordeaux*, *La Liberté*, *La Patrie*, *La Province*, *L'Union* y *L'Univers*, representantes todos de los elementos conservadores, han dirigido al cuerpo electoral la proclama siguiente:

«En vísperas del escrutinio desearíamos infundir en el alma de todos los electores los sentimientos de que estamos poseídos.

Solo merced á una unión fuerte y patriótica, hemos podido en estos últimos días realizar ciertos actos, y nos consta que ha llamado la atención de los representantes de Europa en Burdeos la unidad y cohesión de nuestro pensamiento.

Invitamos á los verdaderos franceses á imitar el ejemplo de la prensa fiel á la causa del orden y de la libertad; y que á pesar de sus distintas opiniones políticas, no tienen mas que un corazón y una alma para contribuir á la salvación de la patria. Pedimos á la Francia que obre en la plenitud de su independencia y de su grandeza, sobreponiéndose á los conflictos oficiales y á las competencias culpables.

Preciso es que el voto del 8 de Febrero sea la condenación de las doctrinas salvajes que matan á la sociedad so pretexto de rejuvenecerla, y la condenación también de los ambiciosos que, sobre las ruinas de su país, no piensan mas que en sí mismos.

Preciso es asegurar el triunfo de la honradez, de la libertad, de la voluntad nacional frente á frente con esos dominadores hijos del acaso que empujan á Francia al abismo.

Electores, acudid todos á las urnas! Inspirados todos en el mismo pensamiento de salvación: estrechad vuestras filas para que el enemigo no pueda atravesarlas.

La acción común os hará invencibles: la paleta que vais á depositar en la urna lleva en sí el destino de la patria!

«Aceptada, no sabemos donde ni por quien, la dimisión de Gambetta, el día 6 se publicaron dos decretos nombrando á Manuel Arago ministro del interior, y provisionalmente, de la guerra. Al propio tiempo se anuncia la dimisión del prefecto de Burdeos, Allain Targé, y el director de seguridad pública, Ranc, célebres entre otras cosas por la última recogida de los periódicos, y, por último, de Steenackers, director de comunicaciones.

A consecuencia de este desenlace tan pacífico, las elecciones se habrán verificado con arreglo al decreto de París, salvo las dificultades que hayan opuesto algunos prefectos reacios, dificultades que no habrá sido imposible vencer con el apoyo de la legalidad y del gobierno constituido.

Que estas dificultades existen nos lo prueba un telegrama fechado en Macon el 5 de Febrero que dice así: «El Sr. Federico Morin, prefecto del departamento de Saône y Loire, antiguo redactor de la *Gironda*, ha impedido la distribución de 35,000 paletas electorales de la candidatura liberal conservadora, so pretexto de que César Padier, que figuraba en la candidatura con Chagnier, etc., estaba mal calificado.»

Continúa reinando gran tranquilidad en Burdeos, aunque la población está muy conmovida y cada día hostil á Gambetta.

Este ha fundado un periódico, titulado *El Constituyente*, que así como *La Tribune*, que van á publicar los Sres. Constauey y Desponget, será órgano de los rojos.

Además, el ex-dictador está redactando un manifiesto, que se cree producirá grande impresión.

Segun la *France* de Burdeos, parece que M. Manuel Arago no desea conservar la cartera de la Guerra, que dicen se trata de confiar al general Billot.

Hay que advertir, no obstante, que el titular de dicho ministerio es el general Le Mo, residente en París, y que, al decir de la *Agence Havas*, ha llamado á su lado al general Chanzy.

El gobierno de la defensa nacional de Francia ha declarado que los electores alejados de su domicilio tienen derecho á votar en su residencia actual, bien sea por los elegibles de sus departamentos respectivos, ó por los de los departamentos en que se hallen. No necesitan cédulas de electores; bastará que se hagan acompañar de dos electores inscritos para que sea admitido su voto.

Son horribles los pormenores que trae la prensa de Burdeos sobre los efectos de la catástrofe ocurrida en el tren de viajeros núm. 481, que salió de Marsella para Tolon á las siete y cuarenta y cinco minutos del día 5, entre Bandol y Ollioules. Sabido es que cuatro vagones de municiones que formaba parte del tren hicieron explosión, sin que se haya podido determinar aun la causa, destruyendo y maltratando varios vagones. Se habían ya recogido 70 muertos; y el número de heridos llegaba á 80, algunos de ellos con contusiones ligeras. Entre los heridos se cuentan Mr. Boyer, actor en el Gimnasio, el ex-ministro de Holanda en las colonias, monsieur Granet, juez de paz en Marsella; Mr. Chauvin, agregado á la embajada otomana.

Los cadáveres fueron transportados al hospital de Tolon con objeto de que pueda hacerse constar su identidad.

Los periódicos de Burdeos dicen que el día 3 entraron en París por la línea de Orleans cuatro grandes convoyes de víveres; cada tren llevaba 50 vagones cargados de harinas y buyes.

El mismo día debieron entrar otros cuatro trenes por el camino de hierro de Lyon. El día 4 y el 5 penetraron en la capital de Francia nuevos convoyes de víveres, creyéndose así asegurado el abastecimiento de la gran ciudad.

Hé aquí lo que *El Telegrama Autógrafo* refiere sobre los trabajos de los príncipes de la casa de Orleans y esperanzas con que cuentan.

«Por noticias particulares que hemos recibido, tanto de París como de Londres, sabemos que en esta última capital, temiendo el resultado que pudieran tener las negociaciones que se ha intentado establecer entre la Prusia y el ex-emperador de los franceses, se han dado algunos pasos con la familia de Orleans.

Sabidas las relaciones de M. Thiers con los príncipes de esta familia, fácil es deducir que en sus últimos viajes algo habrá hecho en pro de sus intereses.

Por otra parte, también son buenas las relaciones que los hijos de Luis Felipe conservan con la reina de Inglaterra; y nadie desconoce la influencia que esta augusta señora puede ejercer con el príncipe heredero de Prusia. Con todos estos elementos y la dificultad de una restauración napoleónica, se trabaja porque algunos miembros de la familia de Orleans aparezcan populares en Francia, después de la crisis por que acaba de pasar, para impulsar mas los trabajos en su provecho. De aquí el haberse presentado uno de estos príncipes en el ejército de Paladine y de Chanzy pretendiendo defender su patria, y lo que se ha cuidado de extender este rumor para dar ocasión á que publique la carta que ha publicado.»

En la noche del 1.º de Febrero, á eso de las diez, dos oficiales de la guardia nacional invadieron uno de los principales círculos de dicha ciudad, siguiéndoles una turba de decenas de bullerugos. El objeto de aquella manifestación, organizada segun parece por un club, era detener al comandante de la guarnición y preguntarle si era verdad que había hecho distribuir cartuchos entre los soldados.

Mas, si bien el coronel había estado aquella noche en el círculo, precisamente acababa de salir cuando llegaron los manifestantes.

Como las personas que se hallaban allí no eran bastante numerosas para oponer resistencia, los invasores recorrieron el local, registrando todas las habitaciones hasta la una de la mañana, pretendiendo que el conde de París estaba oculto en una de ellas.

Desórdenes del mismo género han ocurrido en Pérpignan y en Carcasona. En Tolosa la agitación es de otra clase: reina gran efervescencia en el campo establecido allí para instrucción de los nuevos reclutas, y hay que enviar tropas de línea y gendarmes para impedir que los guardias móviles deserten á bandadas con armas y bagajes.

Hé aquí el convenio oficial relativo á la entrada en Suiza del primer ejército francés:

Entre el general M. Herzog, general en jefe del ejército de la Confederación suiza, y el general M. Clinchaut, general en jefe del primer ejército francés, han mediado los pactos siguientes:

1.º El ejército francés que solicita pasar al territorio suizo depositará al entrar en él sus armas, su equipo y sus municiones.

2.º Estas armas, equipo y municiones serán restituidos á Francia una vez firmada la paz, y tan luego como se hayan graduado de un modo definitivo los gastos ocasionados á Suiza durante la permanencia en ella de las tropas francesas.

3.º Lo propio se hará tocante al material de artillería y á las municiones de la misma arma.

4.º Quedarán á disposición de los oficiales, sus caballos, armas y efectos.

5.º Mas adelante se tomarán las oportunas disposiciones respecto á los caballos de la tropa.

6.º Los carros de víveres y de bagajes volverán inmediatamente á Francia, al igual que los conductores y que sus caballos, después de dejar depositado todo cuanto contengan.

7.º Los carros que conduzcan dinero y la correspondencia serán entregados junto con lo que contengan á la Confederación helvética, la cual hará de todo el correspondiente abono cuando se verifique la graduación de gastos.

8.º Estas disposiciones se llevarán á cabo en presencia de los oficiales franceses y suizos designados al efecto.

9.º La Confederación se reserva designar los puntos en que deban ser internados los oficiales y la tropa.

10.º Al Consejo federal corresponde indicar las prescripciones secundarias destinadas á completar el presente convenio.

Hecho en tres copias en los Verrieres á 1.º de Febrero de 1871.—Clinchaut.—Hans Herzog, general.

Le *Siecle*, periódico republicano francés y órgano semi-oficial u. oficina del gobierno delegado de Burdeos, da cuenta estos días de las intrigas bonapartistas, que parece se van manifestando cada vez mas francamente. Recuerda con tal motivo que, segun declaraciones espontáneas de los periódicos alemanes, con lo Julio Favre confirió con Bismark tenia este ya en su poder algunas proposiciones que habrían sido aceptadas en caso de que el gobierno de la defensa nacional de Francia hubiese resistido negociar la paz.

Tratábase, ateniéndose á la versión de *Le Siecle*, de negociar con alguien, cualquiera que este fuese.

Segun parece, Bismark deseaba restaurar el imperio en Francia.

Por otro lado, la prensa belga cuenta circunstancialmente los tratos y manejos imperialistas. El príncipe Napoleón, los Cassagnan, los Pietri, los Conti, los Regnier, van y vienen de Wilhemsohe á Chislehurst, y de Chislehurst á Wilhemsohe.

Rouher arregla una regencia, de la cual sería el vice-regente; Persigny opta por un imperio, y sueña con ser vice-emperador; todos estos fabricantes de golpes de Estado se agitan procurando asaltar el poder, especialmente el Sr. Rouher, que intriga mucho en el cuartel general de Versalles y es muy protegido por el conde de Bismark; pero las últimas cartas de Berlín dicen que en aquellos círculos diplomáticos se cree ha sido abandonada toda idea de restaurar el imperio en Francia.

El ex-diputado del cuerpo legislativo, Sr. Guyot-Montpayroux, ha sido preso en Brieude el día 5 por orden del Sr. Gambetta, conducido á la cárcel y encerrado en un calabozo húmedo é infecto. La población se amotinó y quiso rescatarlo; pero el detenido y sus amigos consiguieron aplacar los ánimos.

Aun cuando se tenía por segura en Burdeos la dimisión del prefecto M. Allain-Targé y de M. Ranc, parece que M. Steenackers considerase impropio de su dignidad hacerla.

Para sustituir á M. Allain-Targé se designaba a monsieur Barkhauser, presidente del consejo de prefectura.

Esperábase un manifiesto de M. Gambetta, que no había aparecido todavía.

La prisión de M. Guyot-Montpayroux era solo el preludio de una serie de actos arbitrarios del mismo género, con objeto de reducir toda oposición al silencio.

Asegurábase que existe una lista de personas que debían ser presas, entre las cuales figuran los redactores de los periódicos que protestaron contra el decreto de 31 de Enero, y varios personajes políticos, así de dentro como de fuera de Burdeos. Solo faltó audacia para dar el golpe.

Los diarios de Burdeos dan pormenores sobre la manifestación intentada en el teatro Louit, de aquella ciudad, por un súbdito inglés llamado Milton, el domingo. La cita era á la una, pero hasta las dos no se reunió alguna gente.

El presidente concedió la palabra al ciudadano Milton, pero se promovió tal tumulto, que los manifestantes resolvieron marchar al paseo de Quisenes. Allí el ciudadano Milton se encarama en hombros de varios ciudadanos, y arengó al pueblo.

Aumentada la manifestación con multitud de curiosos, se dirigió á las cuatro y media hacia la prefectura, y en sus alrededores volvió Milton á usar de la palabra para definir las condiciones en que había de realizarse la manifestación. Repitió que no debía haber elecciones ni hacerse la paz; dijo que su cualidad de extranjero no le permitía formar parte de una delegación popular al ministro del Interior, pero que ponía su sangre y sus esfuerzos al servicio de la Francia.

Hubo aplausos y agitación entre los oyentes y un sargento municipal levantó su sable á modo de protesta. Siguióse un pánico y echó á correr la gente hacia el palacio de la Bolsa.

Cesa luego la desbandada, vuelven los fugitivos á reunirse, y por último, el ciudadano Montoux, abogado en Tarascon, vestido con un uniforme de teniente de la guardia nacional, se asomó al balcón de la prefectura, desde donde dió una cita al pueblo en la sala del teatro Louit. ¡No! ¡No! ¡No mas aplazamientos! ¡La respuesta ahora misma!

Entonces seudió el prefecto en auxilio del orador, y manifestó que el ciudadano Gambetta no puede presentarse, que está en sesión de consejo de guerra, que trabaja para que se adopten medidas destinadas á salvar el país; que su programa lo mantendrá hasta el fin, á pesar de todos los de retos que puedan lanzarse, y que quiere, como el pueblo, la guerra á todo trance.

Esta declaración fué acogida con numerosos aplausos mezclados con protestas.

En Lyon ha habido el día 3 un conato de motin. 500 ó 600 alborotadores, procedentes, segun costumbre de una reunión pública, se dirigieron en son de guerra hacia la plaza de Terreaux. El piquete de guardias nacionales situado á la entrada de las Casas Consistoriales tuvo que retroceder hasta el umbral de la puerta. Allí los guardias quisieron oponer resistencia, y de la multitud partieron algunos tiros de revolver, que felizmente no hirieron á nadie.

Entonces el piquete, para evitar una colisión, se retiró al vestíbulo de las Casas Consistoriales y cerró las puertas.

Envalentados con esto los revoltosos, empezaron á descargar furiosos golpes contra la puerta, anunciando la intención de echarla abajo y efectuar una invasión.

Se convocó á uno ó dos batallones de guardias nacionales, que tomaron posición alrededor de las Casas Consistoriales con algunas piezas de artillería. Estas medidas pusieron término al motin que felizmente terminó sin que se derramara sangre.

También Narbona ha tenido su parte en esos fogonazos de insurrección, que por lo menudados é impotentes pueden considerarse como las últimas convulsiones de la demagogia, fuertemente rechazada por el espíritu del país.

En la noche del 1.º de Febrero, á eso de las diez, dos oficiales de la guardia nacional invadieron uno de los principales círculos de dicha ciudad, siguiéndoles una turba de decenas de bullerugos. El objeto de aquella manifestación, organizada segun parece por un club, era detener al comandante de la guarnición y preguntarle si era verdad que había hecho distribuir cartuchos entre los soldados.

Mas, si bien el coronel había estado aquella noche en el círculo, precisamente acababa de salir cuando llegaron los manifestantes.

Como las personas que se hallaban allí no eran bastante numerosas para oponer resistencia, los invasores recorrieron el local, registrando todas las habitaciones hasta la una de la mañana, pretendiendo que el conde de París estaba oculto en una de ellas.

Desórdenes del mismo género han ocurrido en Pérpignan y en Carcasona. En Tolosa la agitación es de otra clase: reina gran efervescencia en el campo establecido allí para instrucción de los nuevos reclutas, y hay que enviar tropas de línea y gendarmes para impedir que los guardias móviles deserten á bandadas con armas y bagajes.

Hé aquí el convenio oficial relativo á la entrada en Suiza del primer ejército francés:

Entre el general M. Herzog, general en jefe del ejército de la Confederación suiza, y el general M. Clinchaut, general en jefe del primer ejército francés, han mediado los pactos siguientes:

1.º El ejército francés que solicita pasar al territorio suizo depositará al entrar en él sus armas, su equipo y sus municiones.

2.º Estas armas, equipo y municiones serán restituidos á Francia una vez firmada la paz, y tan luego como se hayan graduado de un modo definitivo los gastos ocasionados á Suiza durante la permanencia en ella de las tropas francesas.

3.º Lo propio se hará tocante al material de artillería y á las municiones de la misma arma.

4.º Quedarán á disposición de los oficiales, sus caballos, armas y efectos.

5.º Mas adelante se tomarán las oportunas disposiciones respecto á los caballos de la tropa.

6.º Los carros de víveres y de bagajes volverán inmediatamente á Francia, al igual que los conductores y que sus caballos, después de dejar depositado todo cuanto contengan.

7.º Los carros que conduzcan dinero y la correspondencia serán entregados junto con lo que contengan á la Confederación helvética, la cual hará de todo el correspondiente abono cuando se verifique la graduación de gastos.

8.º Estas disposiciones se llevarán á cabo en presencia de los oficiales franceses y suizos designados al efecto.

9.º La Confederación se reserva designar los puntos en que deban ser internados los oficiales y la tropa.

10.º Al Consejo federal corresponde indicar las prescripciones secundarias destinadas á completar el presente convenio.

Hecho en tres copias en los Verrieres á 1.º de Febrero de 1871.—Clinchaut.—Hans Herzog, general.

Orden fecha 1.º nombrando vocales de la comisión de valoraciones para el arancel de aduanas y para la estadística comercial, á los sujetos que se espresan:

Clase primera del arancel.—Quinto grupo.—D. Juan Manuel Ortiz.—Clase quinta del arancel.—Primer grupo.—D. Mariano Herrán y Sanroman.

Madrid 1.º de Febrero de 1871.—S. Moret.

Ministerio de Fomento.—Decreto fecha 8 del corriente, nombrando inspectores generales de segunda clase del cuerpo de Ingenieros de montes á los ingenieros jefes de primera D. Ramon de Xérica é Idigoras, D. Dionisio Unceta y Sentestillano y D. Esteban Nagustia y Rived.

—Orden fecha del 8, dirigida al director general de Instrucción pública, concebida en los siguientes términos:

«Excmo. Sr.: Atendiendo al crecido número de instancias recibidas en este ministerio solicitando matriculación en los establecimientos oficiales de enseñanza; y considerando que su concesión fuera de las épocas de exámen no se opone en modo alguno á los principios de libertad de enseñanza ni al buen orden académico, S. M. el rey ha tenido á bien disponer que se remitan á los rectores de las universidades del reino todas estas instancias decretadas favorablemente, y que los mismos rectores queden facultados para la admisión de matrícula hasta el día 20 de Mayo, desde cuya fecha no concederán ninguna solicitud de este género bajo su mas estrecha responsabilidad.

—Circular de 8 del corriente concebida en los términos siguientes:

«Excmo. señor: Para llevar á efecto en todas las partes lo prevenido en el art. 7.º de la circular de 30 de Enero último, S. M. el rey se ha servido disponer lo siguiente:

1.º Los vicealmirantes, contraalmirantes y brigadieres residentes en esta corte por cualquier concepto que no hayan prestado el juramento al rey prescrito en aquella, se presentarán en traje de media gala el lunes 13 del corriente, á las doce del día, en este ministerio para prestarlo ante el ministro de Marina.

2.º Los vicealmirantes, contraalmirantes y brigadieres, cualquiera que sea la situación en que se hallen, que no residan en esta corte, lo prestarán en el citado día ante la autoridad superior de Marina del punto en que se encuentren.

3.º Los jefes, oficiales y demás dependientes del ramo lo deberán prestar en manos de los jefes de sus oficinas, si están empleados, ó en las de las autoridades superiores de Marina del punto en que se encuentren, cualquiera que sea su situación, sin excluir la de retirados del servicio.

4.º El comandante general del departamento de Cádiz se trasladará á la casa-habitación del almirante de la armada para tomarle el juramento en el día que dicha dignidad tenga á bien designarle.

5.º Los vicealmirantes, contraalmirantes y brigadieres, cuyo estado de salud no les permita concurrir á acto en el día prefijado, lo verificarán en escrito que deberán dirigir al señor ministro de Marina ó comandantes generales de los departamentos marítimos en que residan en el preciso término de 15 días, á contar desde esta fecha.

6.º Los jefes y oficiales residentes en el extranjero con licencia, en comisión ó por cualquier otro motivo, lo prestarán ante los cónsules de los puntos en que se hallen.

7.º La fórmula del juramento es la prevenida en el artículo 3.º de la circular de 30 de Enero próximo pasado.

8.º En los puntos que no pueda verificarse el acto de la jura el lunes 13 por no recibirse oportunamente las órdenes, tendrá lugar en el domingo próximo inmediato al día en que se reciban.

9.º En todos los centros y dependencias donde se verifique esta ceremonia deberá levantarse el acta que previene la mencionada circular de 30 de Enero último.

#### SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de ministros.—Por decretos de 31 de Enero se deciden á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre la audiencia de Pamplona y el gobernador de Navarra, y otra entre la audiencia de Cáceres y el gobernador de Badajoz.

Ministerio de la Gobernación y de Marina.—Decreto precedido de una larga exposición de fecha 8 del corriente, cuya parte dispositiva es como sigue:

Artículo 1.º Los despachos dirigidos á los buques pueden entregarse directamente en las estaciones semafóricas, ó remitirse á las mismas por el correo ó por el telégrafo.

1.º Los despachos dirigidos desde los buques á los semafóros se enviarán por el telégrafo á su destino; y en el caso de que la residencia del destinatario estuviese á menos de seis kilómetros del semáforo y mas cerca de él que de la primera estación telegráfica, se le remitirán por un propio.